

## Comunicado de prensa

### Centroamérica poco preparada para enfrentar compleja situación internacional

- **Situación geopolítica de seguridad es desafiante**
- **Inserción económica internacional se pone cuesta arriba**

Centroamérica no ha logrado despegar en su desarrollo humano e integración regional y se encuentra poco preparada para enfrentar nuevos desafíos del contexto internacional, entre los que se destacan una desafiante geopolítica de seguridad y exigencias cada vez más fuertes para la inserción económica.

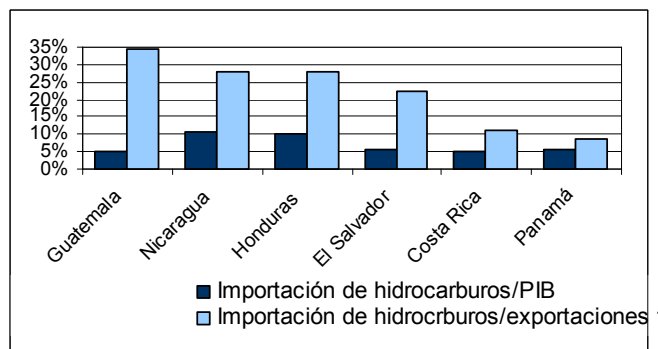
Miguel Gutiérrez Saxe, director del programa quien elaboró el informe Estado de la Región (2008), declaró que “los profundos cambios que experimentan las sociedades del istmo han sido insuficientes para superar los rezagos históricos y tampoco son la plataforma necesaria para afrontar el nuevo contexto mundial”.

En materia de seguridad, el istmo se encuentra ubicado en una zona de tránsito para el narcotráfico, por donde transita más de la mitad de la cocaína consumida en Estados Unidos. En algunos países el narcotráfico ha penetrado la institucionalidad estatal y mantiene el control en varias áreas del territorio nacional.

En el plano económico, la inserción internacional se hace cada vez más difícil. Los países desarrollados son más proteccionistas y exigentes para el comercio, se han consolidado India y China como grandes competidores y además, recientemente los aumentos en los precios de los hidrocarburos y los alimentos también han dificultado el avance regional.

- Entre 2000 y 2006 la factura petrolera los países del istmo se había duplicado, hasta llegar a representar más del 7% del PIB regional.
- El costo de la canasta básica alimentaria creció en toda la región entre 2003 y 2006. En este último año representó más del 70% del salario mínimo agrícola.

**Centroamérica: importaciones de hidrocarburos en relación con el PIB y con las exportaciones. 2006**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Cepal.

Descargue completo el capítulo 1 Sinopsis en: [www.estadonacion.or.cr](http://www.estadonacion.or.cr)

“A este contexto internacional se suma la presión por los recursos naturales cada vez más escasos y el cambio climático, que aumenta la incidencia de fenómenos naturales, afecta la frágil biodiversidad, e implica pérdidas de producción y retrocesos en desarrollo”, apuntó Gutiérrez.

La carga para Centroamérica se hace aún más pesada si se consideran los rezagos históricos que tiene. Entre ellos una mano de obra poco calificada, altos niveles de pobreza y de población emigrante, un medio ambiente degradado y débiles Estados de derecho.

“Este escenario reduce las opciones estratégicas para afrontar los nuevos desafíos. El Informe Estado de la Región es un llamado para dar pasos firmes cada uno de estos ámbitos”, señaló Gutiérrez.

## Redescubrir la región e integración para encarar estos desafíos

Con formato: Fuente: Negrita

Enfrentar los nuevos retos pasa por redescubrir Centroamérica. Ningún país de la región puede darse el lujo de prescindir de sus vecinos. Nadie es tan potente o autosuficiente.

Redescubrir Centroamérica es más que “estar” en Centroamérica. Significa, en particular, desplegar acciones comunes para administrar activos comunes (biodiversidad, ventajas de localización, nodo del comercio mundial) y encarar desafíos comunes (geopolítica de la seguridad, la dependencia energética de los hidrocarburos y la crisis alimentaria).

“La institucionalidad regional puede ser una valiosa herramienta para esa acción conjunta”, señaló Gutiérrez.

El *Informe Estado de la Región* (2008) se presenta a las sociedades centroamericanas en momentos en que resulta central fijar rumbos y contar con información pertinente, veraz y oportuna.

Decisiones inmediatas para el fortalecimiento de la institucionalidad de regional:

1. Proceso técnico y transparente de nombramiento de autoridades regionales.
2. Instrumento que regule el proceso de adopción de decisiones por la Reunión de Presidentes y la Presidencia Pro Tempore, para darle mayor seguridad jurídica a la integración.
3. Período de mora en la creación de nuevos mandatos.
4. Consejo Ejecutivo funcionando cabalmente. (Reunión de expertos, 2008)

Gutiérrez concluyó que “ver oportunidades donde hay amenazas no es un optimismo infundado. Hace dos décadas, bajo condiciones extremas, Centroamérica pudo lograr la paz, de nuevo la región está obligada a rechazar ciertas tentaciones y atreverse a hacer lo que no se ha intentado antes”.

## Comunicado de prensa

### Centroamérica ya no es la misma de hace 10 años

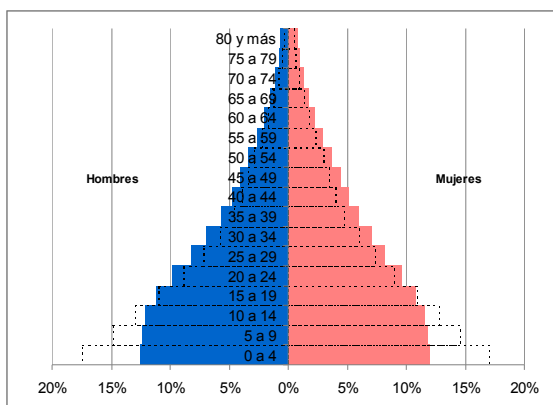
En poco más de una década, Centroamérica ha sufrido cambios importantes en el tamaño y composición de su población, en la orientación de sus economías y en la instauración de la paz y la democracia electoral.

“No todos los países han transitado a la misma velocidad. Uno de los desafíos más importantes para la región es superar las brechas de desarrollo crecientes entre las naciones y a lo interno de las mismas”, dijo el director del Informe Estado de la Región, Miguel Gutiérrez Saxe.

En cuanto al cambio de población, detalló que desde 1995 al 2007 hay 8 millones (20% más) de centroamericanos, para un total de 41,3 millones de personas que habitaban el istmo, la mayoría en los centros urbanos.

Las transiciones demográficas que experimentan todos los países centroamericanos han creado un beneficio conocido como “bono demográfico” (ver gráfico), es decir, que la actual generación joven contará, a lo largo de su vida productiva, con la ventaja de tener una carga relativamente baja de dependientes (infantes y personas de la tercera edad). Esto fue fundamental en algunos países que lograron dar el salto al desarrollo.

Gráfico 1.1  
Centroamérica: distribución por sexo y edad de la población. 1980 y 2008

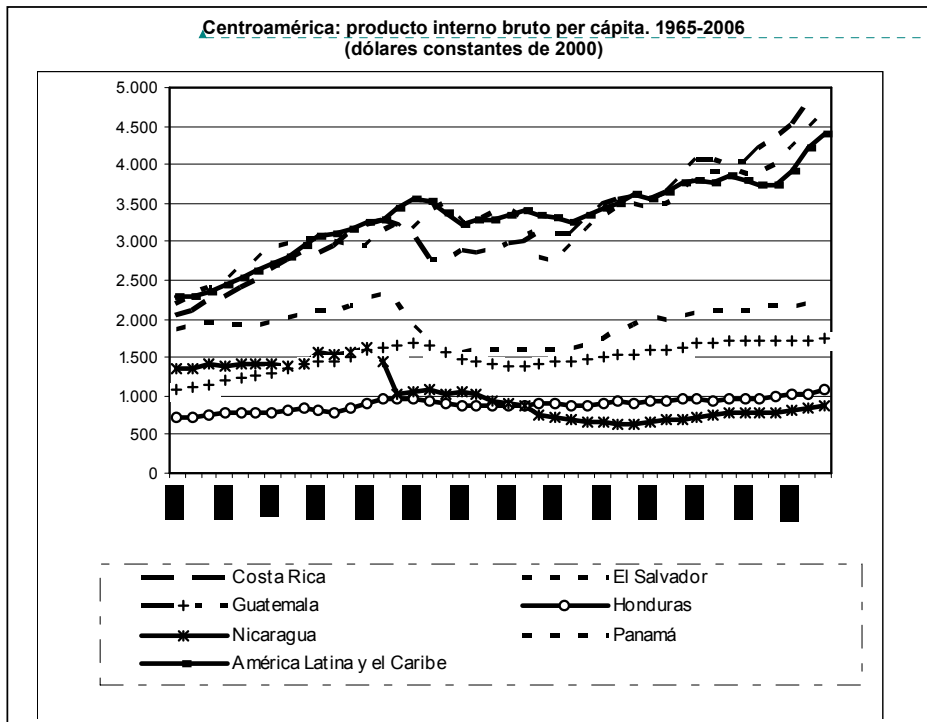


Nota: La línea discontinua corresponde a los datos de 1980.

**La economía cambia:** Centroamérica cuenta actualmente con economías más abiertas y estables, finanzas públicas más ordenadas y un creciente peso del sector terciario (servicios, turismo y comercio).

En el período 2003-2007, el crecimiento económico de los países y del istmo fue el mejor desde la década de los sesenta. Aunque no es tan positivo si el análisis se hace a partir del PIB por persona, cuya tasa media regional de su crecimiento ha sido del 1,6% anual desde 1995 (gráfico 1).

“No obstante, los valores son muy diversos y con muy importantes altibajos en la mayor parte del área. Las brechas del producto por persona entre países subsisten o se han ampliado y solo dos lograron recuperar su senda de crecimiento histórico (nuevamente, solo Panamá y Costa Rica)”, aseveró Gutiérrez.



Con formato: Fuente: 8 pt, Negrita

Con formato: Centrado

Fuente: Elaboración propia con base en Banco Mundial 2006 y 2007.

Así como la región se divide en tres grupos de países según su desempeño económico, estas brechas también se reflejan en gran parte de los indicadores sociales, que han mostrado mejoras en los últimos años, pero han sido insuficientes para compensar los rezagos históricos de la región.

**Indicadores que mejoran.** La mortalidad infantil se redujo a 23 por cada mil nacidos vivos (promedio regional), la cifra más baja en la historia. Las coberturas educativas de primaria y secundaria aumentaron. En el 2006 las tasas netas de matrícula en primaria sobrepasaron el 90% en todos los países con la excepción de Belice, Honduras y Nicaragua donde rondaron el 85%.

En cuanto a tasas netas de matrícula en secundaria Costa Rica registra avances al pasar de 55,3% en el 2000 al 67,6% en el 2006. Panamá también incrementó de 55,4% al 64,4% en el mismo periodo.

Guatemala también presenta mejoras pues en el 2000 la cobertura fue de 19,2% mientras que en el 2006 alcanzó 27,5%.

La desnutrición se redujo, pero de manera lenta y desigual. El índice de desarrollo humano (que sintetiza varios de estos indicadores) ha mejorado en todos los países, aunque de manera diferenciada alrededor del territorio.

Algunos otros avances en áreas puntuales pueden ser reconocidos, como por ejemplo, Gutiérrez mencionó que en todo el istmo se admite hoy la inspección de los derechos de los trabajadores y se han creado instituciones de defensa de los derechos humanos ciudadanos, tal es el caso de instrumentos de protección de los consumidores.

Y en el plano de protección ambiental, desde los años ochenta, Centroamérica ha hecho grandes esfuerzos. En la actualidad, más del 10% del territorio del istmo está bajo alguna categoría de protección. Todas estas mejoras han ido de la mano con un creciente financiamiento destinado a las políticas sociales y ambientales, aunque se mantienen muy bajos los niveles de inversión.

**Persisten vulnerabilidades estratégicas:** La inversión social per cápita ronda los 700 dólares anuales en Panamá y Costa Rica, mientras no sobrepasa los 200 dólares en los demás países, y para empeorar el panorama el gasto social en Centroamérica tiende a favorecer a los que no lo necesitan tanto (es regresivo).

Dos temas se destacan por la vulnerabilidad que conllevan para el desarrollo humano:

- *En el período 2002-2007 el nivel de pobreza en la región disminuyó cinco puntos porcentuales (promedio regional), hasta alcanzar un mínimo histórico. Aun así, la pobreza afecta a más del 40% de la población y, en términos absolutos (número de personas), creció: 19 millones en pobreza y 8 millones en pobreza extrema.*
- *El autoempleo de baja productividad (sector informal en su gran mayoría) concentra 41% del empleo regional. En el 2007 sólo 11,6% de la fuerza laboral tiene estudios secundarios completos.*

Otra vulnerabilidad de la región radica en la debilidad de sus estados de derecho, ello pese a que la democratización es uno de los mayores logros de Centroamérica. La pérdida de dinamismo y, en algunos casos, el estancamiento del proceso de democratización, son preocupantes. Por ejemplo, en Nicaragua la instauración plena de la democracia electoral es una tarea pendiente y en Guatemala la campaña electoral del 2007 se contabilizaron más de cincuenta asesinatos políticos.

”En varias naciones, el requisito básico de la inclusión ciudadana universal no se ha cumplido, pues las personas que experimentan distintas modalidades de exclusión social tienden a participar menos en la política, incluyendo las elecciones nacionales”, recalca Gutiérrez.



## **Comunicado de prensa**

### **Empleos de calidad son insuficientes para una fuerza laboral en aumento**

- *Pese a avances, Centroamérica cuenta con una fuerza laboral poco calificada*
- *Débiles vínculos entre sectores productivos y el mercado laboral*

El Informe Estado de la Región (2008) señala que pese a que en el último quinquenio, Centroamérica registró un crecimiento del empleo formal, mejoró el perfil educativo de la fuerza de trabajo y fortaleció la inspección laboral, persisten problemas como el predominio del empleo de baja calidad y una estructura productiva poco diversificada.

“Si la región quiere mejorar la competitividad debe contar con recursos humanos más calificados pero también requiere impulsar nuevos proyectos productivos para la generación de empleo de calidad”, afirmó Alberto Mora, Coordinador del Informe.

De acuerdo con las encuestas de hogares, en el 2006 –datos más actualizados que existen- casi 39% de la población trabajadora de la región no había completado la educación primaria y el 19% tenía ese como su nivel educativo máximo.

Panamá y Costa Rica muestran una posición más favorable pues los trabajadores que no han logrado finalizar la primaria no superan el 15%. El Salvador y Nicaragua se encuentran en una posición intermedia, con cerca de un 37% de su fuerza de trabajo en esa condición, mientras que Guatemala y Honduras presentan el mayor rezago (más del 40% y 50%, respectivamente).

En Guatemala cerca de una cuarta parte de fuerza de trabajo carece de educación y 30% cuenta con primaria incompleta. En Honduras aunque la proporción de personas sin educación es menor (14%), el 28% tiene primaria incompleta como su nivel educativo máximo.

El panorama regional mejora si consideramos la evolución en el último quinquenio. Del 2001 al 2006 la proporción poblacional sin educación disminuyó cerca de 3% y quienes cuentan con educación universitaria crecieron 28%.

Pese a ello tan sólo el 12% de la fuerza de trabajo del istmo en el 2006 contaba con educación universitaria. Nuevamente persisten importantes brechas entre los países, mientras que en Nicaragua y Honduras con ese nivel educativo era inferior al 7%, en Costa Rica y Panamá la población en esa condición fue superior, 22% y 24%, respectivamente.

Mora destacó que la mejora en el perfil educativo de las personas que se están incorporando a la fuerza de trabajo contrasta con la mayor incidencia del desempleo y los relativamente menores niveles de remuneración para los trabajadores más educados, excepto en Costa Rica y El Salvador.

“Ello indica que los esfuerzos por mejorar la calificación de la fuerza de trabajo no están siendo correspondidos en todos los países con nuevos proyectos productivos y más

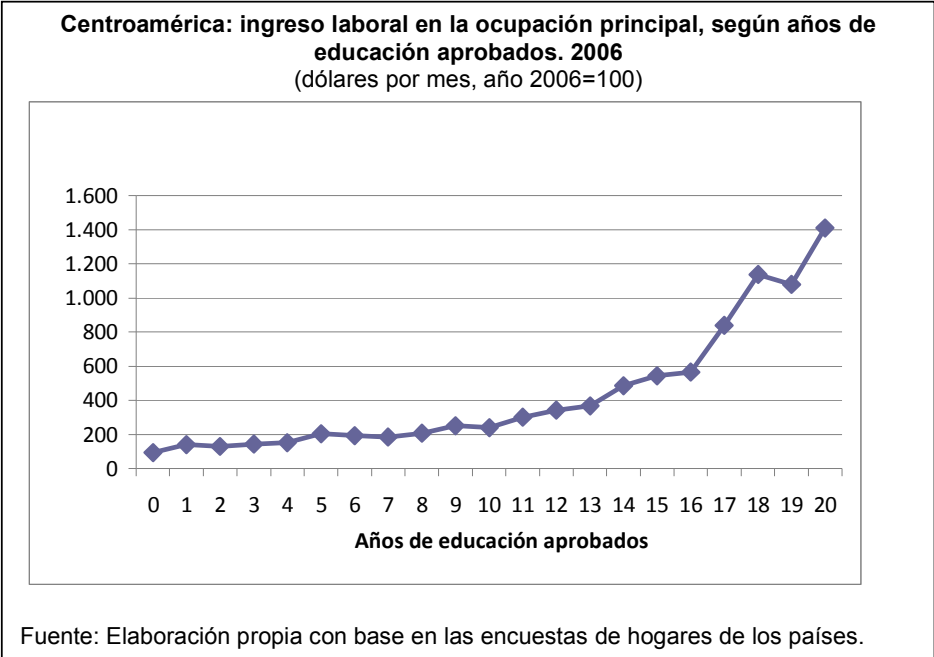
puestos de trabajo de buena calidad.

**Brechas salariales y escasa cobertura social** Los trabajadores con estudios postsecundarios reciben un ingreso que resulta entre cuatro (Costa Rica) y casi ocho veces (Panamá y Honduras) el percibido por las personas sin educación alguna.

Los países que cuentan con una fuerza de trabajo menos calificada son los que presentan mayores brechas de ingreso por educación, lo cual evidencia que la inequidad en el acceso educativo presiona para aumentar la desigualdad de los ingresos del trabajo.

“La consecuencia de las bajas remuneraciones y la amplia disparidad en contra de los trabajadores menos educados, es la pobreza”, afirma el Informe.

Al menos una cuarta parte de los ocupados en Guatemala, Honduras y Nicaragua cuentan con seguro social. Esta situación se origina en la casi total exclusión de los trabajadores independientes o no asalariados.



Costa Rica (63%) y Panamá (47%) cuentan con sistemas de seguridad social más avanzados y además han logrado incorporar a la población no asalariada mediante mecanismos de aseguramiento voluntario o grupal.

**Desempleo paradójico.** Si bien es cierto que las posibilidades de inserción laboral aumentan con mayor educación, en Centroamérica los más afectados por el desempleo son los más educados (excepto en Costa Rica y El Salvador), cuyas tasas de desempleo son de 1% a 3% mayores que la tasa regional (4%)

El desempleo afecta más a las mujeres (4,8% versus 4,1%), los jóvenes de 15 a 24 años (con tasas que tienden a duplicar la media nacional) y los habitantes de las zonas urbanas (con una tasa 2,2% mayor que en las zonas rurales) y a los trabajadores más educados.

## Comunicado de prensa

### Centroamérica con mejores condiciones de salud

- *Los centroamericanos tienen una vida más larga*
- *Personas pobres y grupos indígenas muestran importantes rezagos en su situación de salud*

Centroamérica reporta un mejor desempeño en salud pues registra un incremento en la esperanza de vida y una disminución en la mortalidad infantil, según el Informe Estado de la Región (2008).

“En tres países la esperanza de vida al nacer es superior a los 75 años sobrepasando el promedio latinoamericano de 73,1 y la mortalidad infantil bajó a 23 por cada mil nacidos a nivel regional”, destacó el coordinador del informe, Alberto Mora.

Entre las razones de la mejoría está el abastecimiento de agua potable, así como la disponibilidad de saneamiento básico y la disminución de la pobreza.

“Para el año 2004 -año en que contamos con indicadores comparables completos para todos los países- la cobertura de servicio de agua era mayor al 84% sin embargo este logro no debe esconder la realidad de que 4,5 millones (10,8% de la población) de habitantes todavía viven sin este servicio”, destacó Mora

No obstante, aclaró que esta positiva evolución resulta insuficiente para revertir el rezago histórico y cerrar las brechas entre y a lo interno de los países. Existen notables diferencias en los indicadores de salud de la población de zonas rurales respecto a las urbanas y entre grupos vulnerables como indígenas, mujeres, niños y población pobre y el resto de la población.

Centroamérica se encuentra en una etapa en la que coexisten enfermedades características de países con bajo desarrollo, entre ellas las infecciosas, las nutricionales y las relacionadas con el embarazo, y enfermedades de sociedades más avanzadas tales como los padecimientos crónicos (las neoplasias y las enfermedades del sistema circulatorio).

Además llama la atención el aumento, en todas las naciones del istmo, de la mortalidad por causas externas como homicidios, accidentes de tránsito y lesiones producto de la violencia.

La incidencia del VIH-sida y las dificultades para controlar el dengue y otras enfermedades re-emergentes son señales de alerta sobre la insuficiencia de las políticas que se están aplicando para enfrentar los problemas de salud pública.

**Persisten importantes brechas en salud..**

La tasa de mortalidad infantil en algunas zonas rurales y territorios indígenas es hasta cuatro veces mayor que los promedios nacionales. Este indicador también alcanza niveles superiores para la población pobre respecto a la no pobre,

El Informe señala que un caso extremo que evidencia esas brechas es Panamá, en donde “el 90% de la población indígena vive en pobreza extrema, lo que se traduce en una disminución de la expectativa de vida al nacer de nueve años para los hombres y doce años para las mujeres”.

**Crece población en edad productiva.** Los países centroamericanos viven distintas fases de un proceso de transición demográfica. Ello implica que en las próximas décadas la proporción de población en edad productiva (de 15 a 65 años) va a ser mayor al porcentaje de población menor de 15 años o mayor de 65 años.

El proceso de transición se comprueba al observar el cambio en la estructura por edades de la población, en la que adquieren un peso creciente los grupos de más edad como consecuencia de aumentos en la esperanza de vida y disminuciones en la fecundidad y la mortalidad.

Entre 1980 y 2006:

- Disminuyó de 56% a 47% la proporción de personas menores de 20 años.
- La población entre 20 y 59 años aumentó del 39% al 46%.
- Los adultos mayores de 60 años aumentaron levemente de 4,9% a 6,5%.

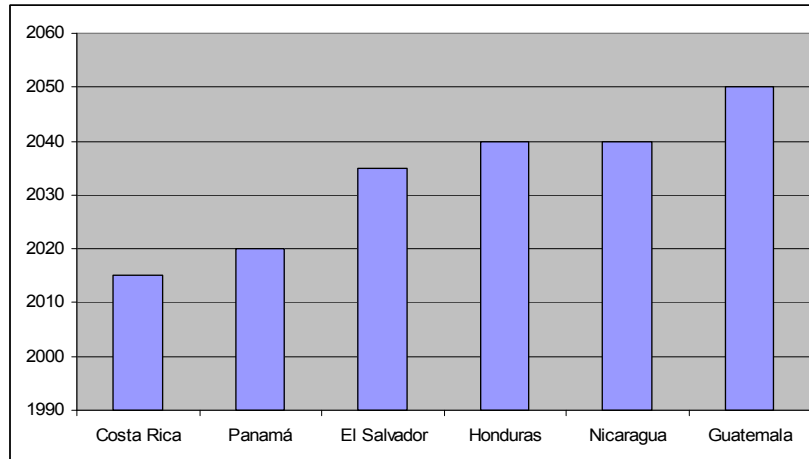
En la transición hacia el envejecimiento hay un período en el que el grupo de menores de 15 años se reduce y el de mayores de 64 años aún no ha crecido de manera sustancial, por lo que las personas que se encuentran en edad productiva (de 15 a 64 años) tienen pocos dependientes. El período durante el cual esta relación se mantiene se conoce como “bono demográfico”.

Las posibilidades de aprovechar el “bono demográfico” dependen vitalmente de las capacidades humanas que haya logrado acumular la población, es decir, de sus condiciones de educación y salud, las cuales determinarán en buena medida, las oportunidades laborales a las que puedan tener acceso para generar ingresos dignos y crecientes.

En Costa Rica y Panamá se encuentra en fase más avanzada y se espera que los beneficios del llamado “bono demográfico” se reviertan en unos quince años. Los demás países todavía mantendrán esta situación favorable por cuarenta o cincuenta años más.

“La población en edad productiva -de la que dependerá el futuro de la región en el próximo medio siglo- enfrenta el reto de financiar un sistema de salud que demandará recursos crecientes para atender a una mayor proporción de población envejecida, mucha de la cual no cotiza a ningún sistema de pensiones, y que requerirá servicios de salud caros y complejos” señaló Mora.

### Centroamérica: año en que termina el “bono demográfico”, por país



Fuente: Elaborado por Icfef con información de Cepal, 2005.

**Estados centroamericanos invierten poco en salud.** La inversión pública en salud ha representado en promedio el 2,1% del PIB en los últimos años. Esta asignación resulta significativamente baja en comparación con otros países de América Latina: Colombia invierte 7,8% del PIB en salud, México el 6,5% y República Dominicana 6%.

A nivel regional el gasto social por persona ha sido en promedio cercano a 113 dólares. Costa Rica y Panamá superan ese monto por más del doble y son los únicos países que se acercan a los países latinoamericanos como Argentina, Cuba y México. En tanto que en El Salvador ronda los 75 dólares por persona y en las demás naciones la cifra es menor de 50 dólares.

Con excepción de Costa Rica y Panamá, en el resto del área los seguros sociales cubren a menos del 20% de la población. Cerca del 70% de las y los centroamericanos carece de seguro social. La cobertura de los servicios de salud es aun más baja en las zonas rurales e indígenas.

**Las personas deben costear necesidades en salud.** Ante la limitación para acceder a los servicios públicos y el escaso desarrollo de seguros privados, las familias deben sufragar la atención en salud con sus propios recursos.

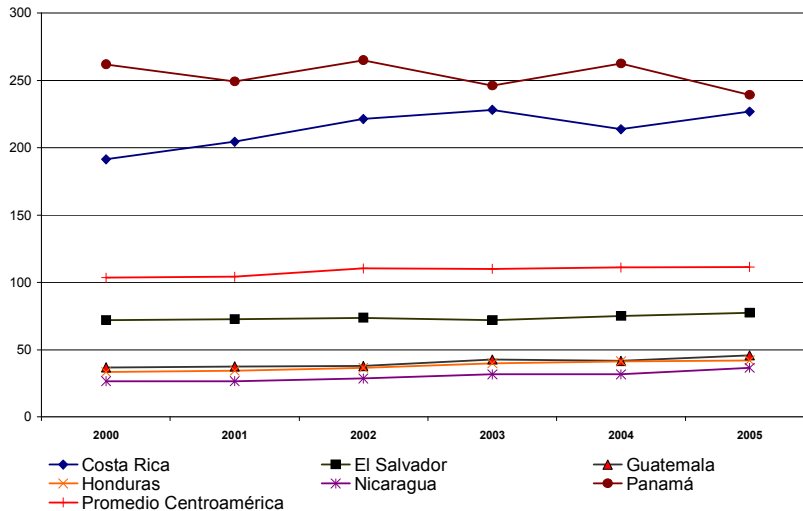
El gasto privado en salud representa en Guatemala y El Salvador más de 50% del gasto en ese mismo campo. En Belice, Honduras y Nicaragua los rangos varían entre 40% y 50%, mientras en Costa Rica y Panamá la proporción es de 25% y 35%, respectivamente.

El denominado “gasto de bolsillo” en salud, en algunos casos se convierte en un “gasto catastrófico”, cuando el servicio es de un costo elevado y representa una alta proporción de los ingresos familiares.

Los seguros y otros esquemas de prepago de servicios privados de salud están poco desarrollados y constituyen una modalidad utilizada principalmente por los grupos de medianos y altos ingresos. Panamá es el país con el mayor nivel de gasto en este rubro, ya que el mercado de seguros privados está más desarrollado.

“Este tipo de organización de los sistemas de salud tiene implicaciones negativas: por un lado, mantiene una distribución inequitativa de los riesgos y las disparidades en la asignación de los recursos; por otro lado, desaprovecha economías de escala para la adquisición de insumos”, apuntó Mora

**Centroamérica: gasto per cápita en salud (incluyendo seguridad social). 2002-2005**  
(dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en estadísticas de la OMS.

Los servicios de salud son intensivos en conocimiento, por lo cual el recurso humano es fundamental y absorbe la mayor proporción de los fondos invertidos en este sector. La cantidad, tipo y distribución geográfica del personal de salud es un elemento clave para cerrar las brechas y necesidades de servicios de salud de la población.

Sin embargo, en Centroamérica se presentan grandes disparidades en la disponibilidad de recursos humanos, tanto entre países como dentro de ellos. Desde el punto de vista de los recursos médicos, hace varios años la OMS propuso una meta cuantitativa de lograr un médico por cada mil habitantes. Esta meta aún no se alcanza en Honduras, Nicaragua y, en menor medida, en Guatemala, concluyó

**Centroamérica: razón de médicos, enfermeras y odontólogos. Circa 2005.**  
(por 10.000 habitantes)

País	Médicos	Enfermeros	Odontólogos
Belice	8,5	15,1	2,8
Costa Rica	20,0	15,3	6,5

El Salvador	12,6	8,1	5,5
Guatemala	9,7	3,6	1,6
Nicaragua	16,4	1,4	2,9
Panamá	13,8	11,5	2,9
Centroamérica	10,9	5,4	2,8

Fuente: OPS, 2007.



## Comunicado de prensa

### Centroamérica: creciente vulnerabilidad en seguridad alimentaria

- *Crece dependencia de alimentos importados*
- *Precios internacionales crecen*

La disponibilidad de alimentos en Centroamérica aumentó pero son mayoritariamente importados. Aunque la región posee grandes extensiones de tierras fértiles y una larga tradición agrícola, en las dos últimas décadas su sector agropecuario se ha transformado profundamente y ahora tiene una participación minoritaria en el PIB, señaló el Informe Estado de la Región (2008)

“El cultivo de granos básicos destinados al mercado interno fue sustituido por el de productos no tradicionales de alta rentabilidad y destinados al mercado externo (piña, flores, etc.). Ello ha generado resultados económicos y sociales insuficientes para garantizar el acceso oportuno a los alimentos por parte de toda la población” apuntó Alberto Mora coordinador de investigación del Informe.

**Incremento de precios internacionales limita acceso y podría incidir en los niveles de pobreza.** La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) señaló que el índice de precios de los alimentos creció casi un 25% en el 2007, en comparación con el 9% del año anterior y durante los primeros meses del año 2008, los precios volvieron a aumentar notablemente.

El auge de los biocombustibles y las pérdidas ocasionadas por los recurrentes eventos hidrometeorológicos extremos -cuya frecuencia e impacto se han exacerbado debido a actividades humanas poco armoniosas con la naturaleza y el cambio climático- han generado un acelerado incremento en los precios internacionales de los alimentos, afirma el Informe.

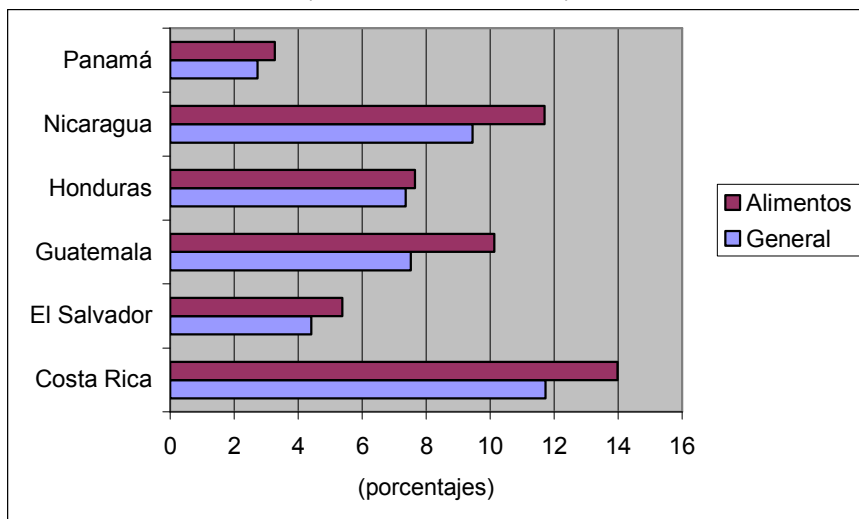
El costo de la canasta básica alimentaria aumentó durante el período 2003-2006 en todos a la región. El incremento osciló entre 21% en Costa Rica y 8% Panamá, donde el costo de la canasta básica fue de 205 dólares, el máximo en la región. Ese valor contrasta con el de El Salvador (101 dólares) y es similar al de Guatemala (196 dólares); el resto de los países se ubica en valores intermedios entre esos rangos.

“Es preocupante que el costo de la canasta básica alimentaria represente porcentajes superiores al 60% del salario mínimo agrícola en todo el istmo, con las excepciones de Nicaragua y Honduras en los últimos años”, destacó Mora. “Ello evidencia una barrera de acceso a los alimentos, principalmente para la población pobre, los ocupados en la agricultura y los residentes de las zonas rurales”, apuntó.

Durante el período 2004-2007 el índice de precios de los alimentos creció a un ritmo mayor que la inflación, lo que podría estar agravando los problemas de acceso antes descritos (ver gráfico abajo).

De acuerdo con estimaciones del Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), un incremento adicional del 15% en los precios de los alimentos podría incrementar en 2,5 millones la cantidad de personas en pobreza extrema en la región, lo que afectaría principalmente a Honduras y Guatemala.

**Centroamérica: variación promedio en el índice de precios. 2004-2007**  
(tasas anuales medias)



Fuente: Elaboración propia con base en Cepal, 2008a

**Avances en disminuir desnutrición no son generalizados en toda la población.**

Centroamérica ha mostrado una disminución gradual en la prevalencia de desnutrición global y crónica en las últimas décadas. No obstante, la desnutrición global (déficit de peso) en menores de 5 años sigue siendo un problema de salud pública en Honduras (16,6%), El Salvador (10,3%), Nicaragua (9,6%) y particularmente en Guatemala, donde alcanza al 24,2% de la población, nivel que ubica a este país entre los primeros lugares del continente.

El mayor porcentaje de desnutrición global se presenta en los hogares con pobreza relativa, particularmente en Honduras y Panamá, y afecta más a los niños indígenas que a los no indígenas.

La desnutrición crónica (retardo en talla) es considerablemente mayor en las zonas rurales y las comunidades indígenas (consulta mapa 5.1 Desnutrición crónica en escolares a nivel municipal). La prevalencia es cercana al 50% en Guatemala y en cuatro países: Honduras, El Salvador, Nicaragua y Panamá, afecta a entre el 14% y el 29% de los menores de 5 años. En general, la desnutrición crónica duplica a la global (bajo peso).

La desnutrición, sobre todo en la infancia temprana, genera un déficit en el desarrollo físico, cognitivo y psicomotor que tiene efectos negativos, múltiples y, en gran medida irreversibles, sobre las personas. Ello hace de la desnutrición uno de los principales mecanismos de transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad.

**Subnutrición y malnutrición son los dos problemas más apremiantes.** La subnutrición -insuficiencia en el consumo de energía alimentaria (kilocalorías/persona/día)- afectó al 20% de la población centroamericana entre 2001 y 2003, lo que significa un retroceso con respecto a 1990 (17%). La variación en la prevalencia entre países es muy amplia, desde un 4% para Costa Rica hasta un 27% para Nicaragua y además hay brechas importantes a lo interno de todos ellos.

Mientras que algunos no logran ingerir las calorías diarias recomendadas, otros tienen problemas de malnutrición que se expresan en aumentos en la incidencia de obesidad y sobrepeso, sobre todo en las áreas urbanas.

- En Nicaragua y Honduras, la proporción de población infantil con riesgo de sobrepeso supera el 17%; en Panamá es casi del 14% y en Guatemala supera el 21%, la mayoría de ellos pertenecientes a estratos pobres.
- El 60% de los adultos de El Salvador, Nicaragua y Costa Rica tienen sobrepeso y alrededor del 23% presenta obesidad.

**Dieta de baja calidad.** Las personas de menos ingresos compran productos más ricos energéticamente (carbohidratos) y menos frutas y vegetales, además tienen menos acceso a espacios de esparcimiento, lo que fomenta el sedentarismo y aumenta el riesgo de obesidad.

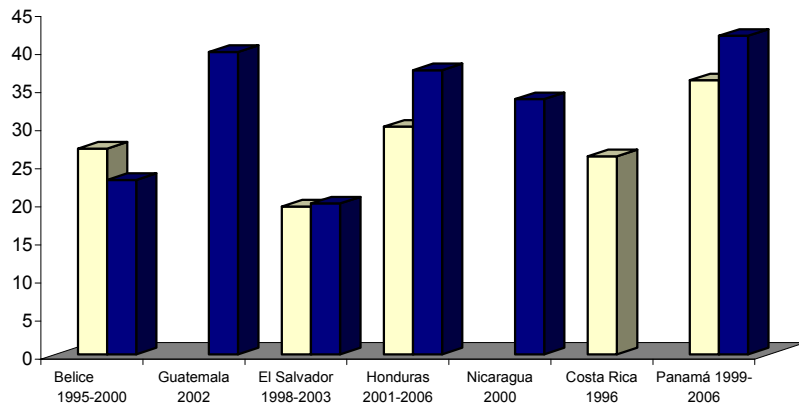
La base de la dieta en Centroamérica siguen siendo el maíz, el arroz, el trigo y, en menor grado, los frijoles. Estos alimentos hacen el mayor aporte de energía (kilocalorías) en la dieta (41% en promedio). Al contrario de lo que recomienda la evidencia científica, las frutas y hortalizas son un componente pequeño en la dieta promedio, sobre todo en Honduras y Nicaragua.

La contribución de los carbohidratos al suministro de energía alimentaria varía entre 64% en Panamá y 70% en Guatemala. Las proteínas solo aportan el 11% de las calorías, bastante menos que el 15% recomendado.

Las grasas suplen en promedio un 21% de las calorías; este aporte es mayor en Honduras (25%), Costa Rica y Panamá (24%) y notablemente menor en Nicaragua y Guatemala.

Las estrategias para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional continúan mostrando coberturas limitadas, algunas como los programas de fortificación de alimentos han dado buenos resultados (yodo). Aún así la anemia por deficiencia de hierro sigue siendo un problema de salud pública en todas las naciones centroamericanas, especialmente en niños de edad preescolar. La prevalencia de esta enfermedad supera el 30% en Panamá, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

**Centroamérica: prevalencia de anemia. Varios años.**  
(porcentajes)



Nota: Los datos de Belice corresponden a la población menor de 5 años, para Guatemala, Honduras y Nicaragua al rango de 6 a 59 meses, y para El Salvador, Costa Rica y Panamá a la población entre 12 y 59 meses.  
 Fuente: Inciensa, 2008.

### **Perspectivas: el cambio climático exacerbará los riesgos y fluctuaciones en la producción de alimentos**

De acuerdo con el informe *Situación alimentaria mundial*, los riesgos asociados al cambio climático tendrán un impacto adverso en la producción de alimentos, lo cual complica aún más el reto de satisfacer la demanda mundial.

Se estima que ello provocará una mayor dependencia de alimentos importados en muchas regiones del mundo en desarrollo y bajará el rendimiento de los cultivos, debido al creciente riesgo de las sequías y las inundaciones relacionadas con el aumento de las temperaturas.

Se prevé que, para 2080, en más de cuarenta países en desarrollo -principalmente en el África al sur del Sahara- el rendimiento de los cereales habrá disminuido, con pérdidas promedio de hasta un 15%. Otros cálculos sugieren que, si bien el impacto agregado en la producción de cereales entre 1990 y 2080 podría ser pequeño -una disminución de menos del 1%- es muy probable que en el sur de Asia se den grandes reducciones, de hasta un 22%. En cambio, se espera que los países desarrollados y América Latina experimenten ganancias absolutas.

El impacto en la producción de cereales también difiere según el tipo de cultivo. Las proyecciones muestran que en África los terrenos idóneos para el cultivo de trigo casi podrían desaparecer por completo. Sin embargo, se calcula que el incremento en el uso mundial de la tierra debido al cambio climático será mínimo, de menos del 1%. En muchos lugares del mundo en desarrollo, especialmente en África, se puede esperar una expansión de las tierras áridas de hasta un 8% para el año 2080.

Se estima que para el año 2020 el PIB agrícola mundial disminuirá en un 16% debido al calentamiento global. Nuevamente, el impacto en los países en desarrollo será mucho más severo que en los desarrollados. Se ha previsto que en los primeros la producción decrecerá en un 20%, mientras que en los segundos la reducción será de un 6%.

No se prevé que los avances tecnológicos puedan mitigar las pérdidas de productividad e incrementar el rendimiento a un índice tal que permita satisfacer la creciente demanda de alimentos. Por consiguiente, los precios agrícolas también resultarán afectados por la variabilidad del clima. Un aumento en la temperatura de más de 3° C podría elevar los precios hasta en un 40%.

Debido a que se espera un entorno climático más riesgoso, también aumentará la demanda por nuevos esquemas de aseguramiento, tales como sistemas de seguros en función del índice de lluvias, en los que se incluya a las regiones y las comunidades de pequeños agricultores.

Fuente: Elaboración propia con base en Ifpri, 2007.



### Comunicados de prensa **Centroamérica: Migración es paradoja para el desarrollo humano**

- *Remesas son casi 100 veces mayores que hace treinta años.*
- *Región pierde mano de obra necesaria para impulsar desarrollo futuro.*

La migración en Centroamérica en el corto plazo es una válvula de escape para enfrentar la falta de oportunidades laborales y la pobreza, además, las remesas dinamizan la economía sin embargo, en el largo plazo, compromete el desarrollo humano de la región porque implica la expulsión de población en edad productiva y con niveles educativos superiores, destacó el Informe Estado de la Región (2008).

Cerca de 4,5 millones de centroamericanos – dato más actual al 2006- vivían fuera de la región, tres cuartas partes de ellos en los Estados Unidos. No obstante, en el caso de Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá más del 80% de los migrantes se dirigen a ese país.

“Todos los países del istmo, excepto Costa Rica y Panamá, son expulsores netos de población. Pese a la pacificación en el istmo, la expulsión de población se ha mantenido en niveles relativamente altos e incluso ha crecido en Guatemala, Honduras y Nicaragua”, subrayó Alberto Mora, coordinador del Informe Estado de la Región (2008).

Costa Rica, aunque ha sido un país receptor de población -el destino del 40% de los migrantes nicaragüenses- ha generado también flujos migratorios crecientes a Estados Unidos en donde viven casi el 70% de sus migrantes.

“Las principales causas de la emigración han sido de índole económica y social, relacionadas con el déficit en desarrollo humano: los altos índices de pobreza, la persistente desigualdad y la situación de desempleo crónico, subempleo e informalidad en el mercado laboral; los cuales alientan la búsqueda de mejores ingresos oportunidades en el extranjero”, detalló Mora.

En Estados Unidos el sector de administración y servicios es el principal generador de empleo para la población centroamericana, particularmente para los panameños (59%) y los beliceños (54%).

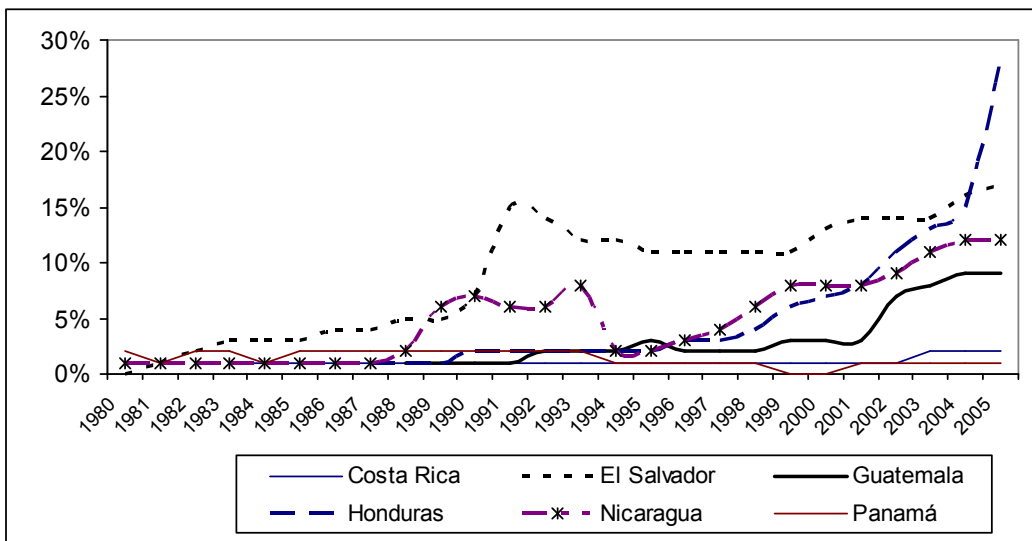
La segunda fuente de empleo para la población originaria de Honduras (33%), El Salvador (29%) y Guatemala (33%) es industria y afines, mientras que para Nicaragua (27%), Panamá (24%) y Belice (21%) es el sector de comercio y otros.

**Crecen las remesas.** En el 2007 las remesas fueron de 12.180 millones de dólares, casi 100 veces más que hace treinta años, y representaron el 10% del producto interno regional.

Durante el periodo 2000-2007 los ingresos generados por este concepto se cuadruplicaron. No obstante, existen diferencias entre los países. El Salvador ha dejado de ser el principal receptor de remesas, su peso en el total regional pasó de 52% en el 2000 a un 30% en el 2007.

Sin embargo, para Guatemala y Honduras el 2000 marcó el inicio de una mayor dependencia de remesas. En ambos casos los ingresos generados por ese concepto crecieron cerca de siete veces.

**Centroamérica: remesas en relación con el PIB. 1980-2006**



Fuente: Orozco, 2008, con datos de los bancos centrales de los países.

“Cerca del 90% de los flujos recibidos en el 2006 por El Salvador, Honduras, Guatemala y Panamá provino de Estados Unidos. En Costa Rica y Nicaragua el rubro fue más bajo (84% y 66% respectivamente) dado que cobraron mayor relevancia las remesas recibidas del resto del mundo. (10%)”, apuntó Mora.

De acuerdo con un estudio realizado para el Informe con base en las encuestas de hogares de los países, aproximadamente uno de cada seis hogares centroamericanos (15%) es receptor de remesas, ingreso que dedican principalmente al consumo y a mejorar su acceso a activos como vivienda y electrodomésticos.

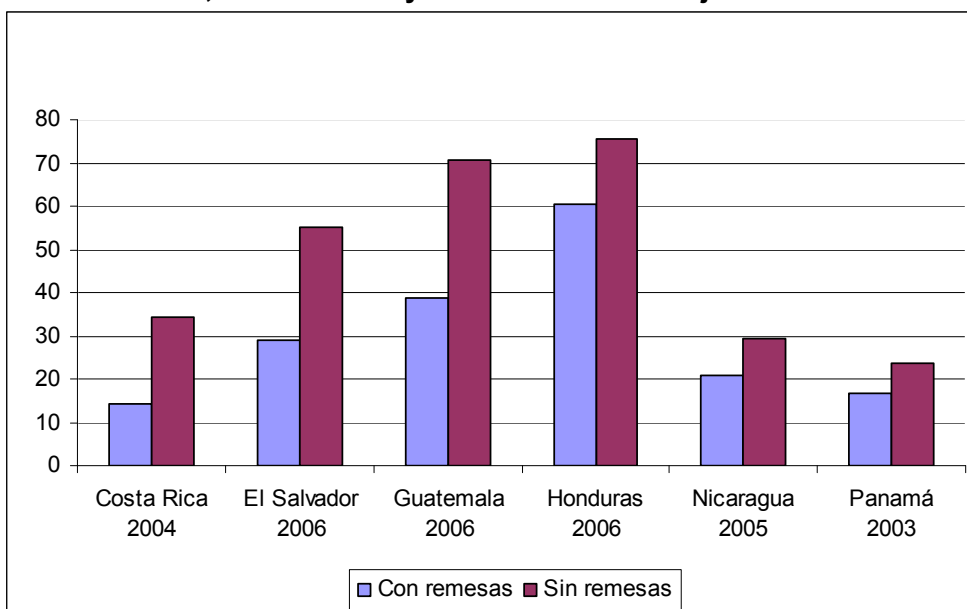
Asimismo la investigación indica que los hogares reciben en promedio 168 dólares mensuales. No obstante, hay brechas importantes, mientras un hogar costarricense recibe 262 dólares, en Nicaragua el monto promedio es de 85 dólares.

Las nuevas tecnologías utilizadas por las entidades financieras en los países de origen y destino de las migraciones facilitan la transferencia electrónica de recursos. Más del 30% de los receptores de remesas tienen tarjetas de débito.

Aparte de resultar más seguro, ello abarata el costo de envío y recepción de remesas así como propicia la integración de las personas a redes de servicios financieros que en muchos casos facilitan el ahorro y la inversión productiva.

Estimaciones del Informe Estado de la Región, con base en las encuestas de hogares de los países del istmo, indican que en ausencia de remesas, la incidencia de la pobreza en la región se incrementaría en un 3,5%, es decir 305.715 hogares. Al 2006, poco más de 18 millones de personas padecían pobreza general.

**Centroamérica: incidencia de la pobreza en los hogares receptores de remesas, manteniendo y eliminando estos flujos. Circa 2006**



Fuente: Elaboración propia con base en Oviedo, 2008.

**Entre redes sociales.** Alrededor de los procesos migratorios opera una amplia y diversa red de organizaciones y actores no solo por sus ámbitos de actividad sino por su naturaleza, las cuales llenan vacíos institucionales y protegen a los migrantes de actores ilegales que operan en las rutas migratorias.

Esas redes son de naturaleza formal e informal, y desarrollan labores que facilitan el desplazamiento, la promoción, gestión de vínculos entre territorios de origen y destino así como el apoyo a la población deportada. En muchos casos, el financiamiento de estas organizaciones depende de recursos de la cooperación internacional.

Desde el punto de vista económico participa una amplia gama de actores como los intermediarios de las remesas, negocios de mensajería local y pequeños negocios de encomiendas que transfieren dinero, paquetes, correspondencia y mercancía.

También existen redes que propician vínculos culturales al organizar actividades que celebran simultáneamente en las comunidades de origen y los lugares de destino de los migrantes, muchas de ellas de carácter religioso y de apoyo a los hogares que quedaron en los países de origen.

Ha surgido también el "comercio nostálgico" el cual ha incrementado el intercambio comercial de productos tradicionales de los países de origen de los migrantes en sus lugares de destino.

Asimismo comentó que algunas se han convertido en estructuras de intermediación de políticas sociales para llenar debilidades institucionales e interceder por los inmigrantes en el campo político. Entre las funciones están resolver problemas con el estatus legal, el reconocimiento de la ciudadanía y el derecho al voto.

Por otro lado, hay redes ilegales que en muchos casos se aprovechan de la vulnerabilidad de los migrantes. Ellas están integradas por “coyotes” o “polleros”, los cuales ofrecen servicios de traslado de las personas a través de las fronteras, algunos de los cuales participan en la trata de blancas o en el sometimiento de la población migrante a condiciones de cuasiesclavitud en los centros de trabajo.

**Brechas para proteger migrante.** Hay una brecha significativa entre las normas, políticas y acciones regionales frente a la realidad de los migrantes indocumentados.

“Pese a los avances en el marco jurídico internacional y la promulgación de legislación nacional, ello no ha sido suficiente para prevenir e impedir las violaciones a los derechos fundamentales de los migrantes”, afirmó Mora.

Las leyes migratorias centroamericanas están rezagadas con respecto a las normas internacionales y las disposiciones constitucionales pues en el “istmo no se han producido reformas sustanciales o emitido nuevas leyes migratorias en los últimos diez años”, con excepción de Honduras (2003) y Costa Rica (2006).

Las leyes migratorias en la región se guían esencialmente por el interés de controlar los flujos migratorios, antes que por el respeto y garantías de los derechos y libertades de los migrantes, es decir, no contienen un enfoque integral de los derechos humanos.

Señaló que hay un vacío en el debido proceso legal para la expulsión de los extranjeros y para la aplicación de cualquier otra sanción a infracciones de las leyes migratorias. Las deportaciones de migrantes irregulares no son frecuentes desde las naciones centroamericanas sino más bien de Estados Unidos y México. Estos procesos han sido criticados por el reciente endurecimiento de las directrices que imponen limitaciones al debido proceso y pasan por alto los derechos humanos de los inmigrantes.

El endurecimiento de los controles migratorios, junto con la operación de actores ilegales como los “coyotes” y los traficantes, genera un escenario de mayor vulnerabilidad que, en no pocas ocasiones, resulta en graves riesgos para la integridad física y patrimonial de los migrantes. De ello dan cuenta unos 302.000 centroamericanos deportados de Estados Unidos durante el período 2004-2006.

## Comunicado de prensa

### **Bases tributarias insuficientes y regresivas limitan ejercicio de derechos ciudadanos**

- Sistema tributario financiado por niveles socioeconómicos intermedios y bajos
- La participación y el interés en la política están claramente asociadas a la presencia de exclusiones sociales.

El Informe Estado de la Región (2008), afirmó que los ingresos tributarios de los Estados centroamericanos son tan bajos que comprometen la garantía y vigencia de los derechos más básicos de las personas, hecho que explica una parte del escaso ejercicio de una ciudadanía activa.

Todo derecho supone un costo, tiene una implicación sobre los presupuestos públicos; de lo contrario no es un derecho. Los bajos ingresos tributarios de los Estados centroamericanos minan sus capacidades para promover y proteger los derechos de las personas.

La mejor recaudación de impuestos con respecto al PIB le corresponde a Honduras (17,8%) y la peor a Guatemala (10,2%). Pese a cierta evolución positiva durante la presente década, no se prevén reformas fiscales que generen cambios importantes en esta situación. La carga tributaria regional promedio creció de 11,5% del PIB en 1999, a 13,9% en 2006. Si como parte de esa carga se incluyeran los aportes de la seguridad social, Costa Rica y Nicaragua tendrían las cargas más altas, alrededor del 20% del PIB, seguidos por Honduras (19%) y Panamá (18%).

“Los países con menor gasto social, El Salvador y Guatemala, son también los que tienen una menor carga tributaria. Estos niveles de tributación están por debajo de lo esperado para la región, dado su desarrollo, y además son muy inferiores a los prevalentes en naciones más avanzadas (que rondan el 40%)”, afirmó Miguel Gutiérrez, Director del Programa Estado de la Nación a cargo de la elaboración del Informe.

En Centroamérica los sistemas tributarios tienden a ser regresivos, es decir, son financiados por los niveles socioeconómicos intermedios o bajos, debido a una todavía débil tributación sobre la renta. Las principales fuentes de ingresos son:

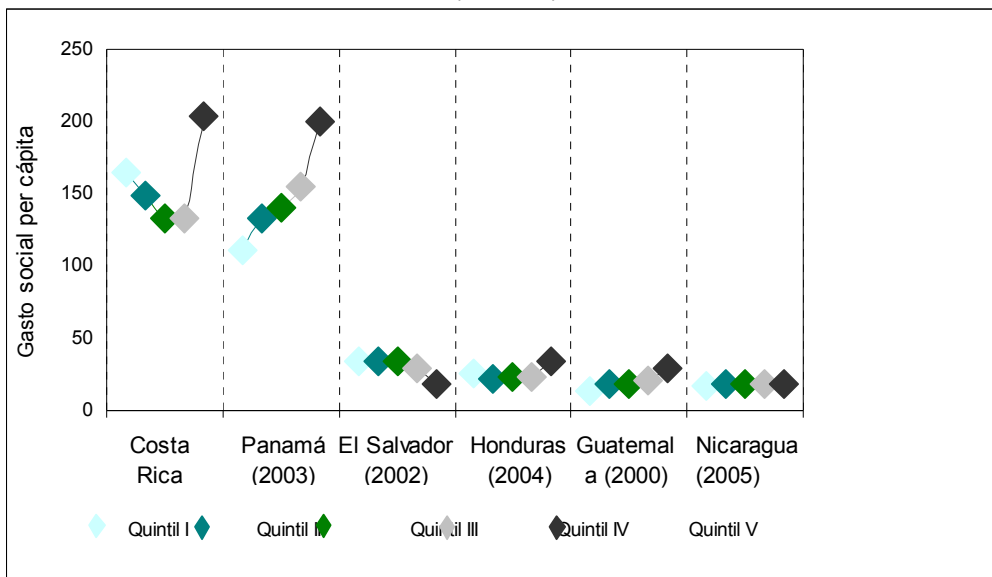
El impuesto de ventas o al valor agregado (IVA), un tributo que pagan los consumidores y se elevó de un promedio de 22,7% en la primera mitad de los años noventa, a 32,8% en la segunda mitad y en el 2006 representó un 39,3%.

Los impuestos aplicados a los ingresos y a las utilidades pasaron de un umbral cercano al 20% del total de ingresos tributarios en la década anterior, a un 26,2% en el 2006.

Los ingresos provenientes de los impuestos al comercio exterior cayeron de un 20,6% en 1990 a solo un 7,7% en 2006, debido a la apertura comercial de los países.

**Bajo gasto social y exclusiones políticas.** Los países donde hay exclusiones que más afectan la inclusión ciudadana son los que gastan menos en el financiamiento de derechos sociales. El gasto público per cápita en Panamá y Costa Rica es varias veces mayor que en los otros países de la región.

Centroamérica: gasto público social/ per cápita, por quintiles de ingresosb/. Circa 2004 (Dólares)



a/ Sectores que incluye: E=educación, S=salud, SS=seguridad social, AS=asistencia social, V=vivienda, SAN=saneamiento y O=otros. Para Costa Rica se incluyen los sectores E, S, SS y AS. Para El Salvador se incluyen E y S. Para Guatemala se incluyen los sectores E, S, SS y AS. Para Honduras se incluyen los sectores E, S, SS y AS. Para Nicaragua se incluyen los sectores E, S, AS, V, SAN y O. Para Panamá se incluyen los sectores E, S, SS y AS.

b/ Para calcular el monto del gasto en cada quintil se multiplicó la proporción del gasto social en cada quintil por el gasto per cápita correspondiente a cada país.

Fuente: Elaboración propia a partir de Fuentes, 2007.

En el análisis de las exclusiones pudo determinarse que los bajos niveles educativos están asociados a exclusiones sociales más intensas. En promedio, en la región se ha invertido en los últimos años cerca de un 2,1% del PIB en salud y un 4,4% en educación. Si a la inversión en salud se agrega el gasto en seguridad social, el promedio casi se duplica, pues llega a 4,0%.

“Las exclusiones sociales que se vinculan de manera estrecha con una limitada habilitación ciudadana son: baja escolaridad, trabajo agrícola, residencia en el área rural y pertenencia al quintil más bajo de ingresos, ser menor de 20 años (Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) y pertenecer a una etnia indígena”, subrayó Gutiérrez.

Además de estas condiciones, también hay exclusión política en proporciones apreciables de la población no están empadronadas o no tienen acceso a los centros de votación, lo que les impide ejercer el derecho político democrático fundamental: el derecho del voto. De acuerdo con un estudio realizado para este Informe, Guatemala es el país de la región con el mayor porcentaje de población excluida no empadronada (28%), le sigue Nicaragua (20%) y El Salvador (17%).

## Comunicado de prensa

### Pendiente fortalecer administración de justicia

- Las debilidades de los sistemas judiciales constituyen una amenaza para Estados democráticos de derecho
- Barreras para el acceso ciudadano a la justicia se agravan con la falta de transparencia y rendición de cuentas en varios poderes judiciales.

La insuficiencia en el financiamiento de los sistemas de administración de justicia limita el acceso ciudadano a los servicios judiciales, pero además la falta de transparencia y rendición de cuentas también conspira contra la independencia judicial, según el Informe Estado de la Región (2008).

Durante el período 2002-2007 no hubo cambios en los recursos que las constituciones políticas de cada país asignan para sufragar los gastos de los poderes judiciales, afirma el Informe Estado de la Región (2008). Esto es que el gasto judicial ronda en el mejor de los casos el 1% del PIB (El Salvador, Nicaragua y Honduras) y en el peor Panamá, con poco menos del 0,3%.

“A pesar de los aumentos de los últimos años, la base presupuestaria de los poderes judiciales continúa siendo precaria e imposibilita mejoras en infraestructura y servicios, especialmente aquellos que son muy sensibles para la población más pobre, por ejemplo la defensa pública” afirmó Evelyn Villarreal, coordinadora de investigación del Informe.

#### Centroamérica: presupuesto de los poderes judiciales por habitante. 2002-2006 (en dólares)

País	Presupuesto per cápita					Diferencia 2002-2006
	2002	2003	2004	2005	2006	
Costa Rica <sup>a/</sup>	27	28	27,9	28,5	29,9	2,9
El Salvador	17,3	16,9	18,1	19,7	23,7	6,4
Guatemala	4,3	6,6	6,3	6,4	6,9	2,6
Honduras	4,8	5,7	6,4	7,6	8,0	3,2
Nicaragua	5,4	6,4	6,0	7,4	9,2	3,8
Panamá	11,4	12,3	12,5	12,3	12,9	1,5

a/ En Costa Rica: se excluyen los gastos correspondientes al Ministerio Público y el Organismo de Investigación Judicial. Para los años 2002 y 2003 los gastos de estas dos instituciones se estimaron con base en el porcentaje que tuvieron en el 2004 (10,5% y 21,2%, respectivamente).

b/ En El Salvador los presupuestos del 2004 al 2006 incluyen fondos externos y de contrapartida del proyecto de modernización judicial.

c/ En Honduras los presupuestos del 2005 y 2006 incluyen préstamos del Banco Mundial y el BID para el proyecto de modernización judicial.

Fuente: Solana, 2007.

Otra limitante es el número insuficiente de operadores jurídicos (jueces, fiscales y defensores públicos) para atender la demanda de la población. Un indicador en este sentido es la cantidad de operadores por 100.000 habitantes. En todos los países

centroamericanos se observan grandes limitaciones para garantizar tanto el equilibrio entre demandante y demandado, como los derechos relacionados con el debido proceso

**Centroamérica: número de jueces, fiscales y defensores públicos. 2006.**

País	Total	Jueces	Fiscales	Defensores públicos	Relación fiscales/defensores
Costa Rica	31.5	18.0	7.7	5.8	1.3
El Salvador	22.4	9.1	9,4 <sup>b/</sup>	3.9	2.4
Guatemala	15.2	6.1	6,8 <sup>c/</sup>	2.3	2.8
Honduras	18.6	8.4	6.9	3.3	2.1
Nicaragua	13.5	7.1	4.7	1.7	2.8
Panamá	12.0	7.8	2.3	1.9	1.2

a/ Incluye magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

b/ En el 2005.

c/ En el 2004.

Fuente: Solana, 2007.

**Corrupción judicial** La falta de autonomía, transparencia y rendición de cuentas de los poderes judiciales es una amenaza a la democracia en el istmo. La partidización y politización de las cortes supremas de justicia en al menos en un país (Nicaragua), en los últimos tiempos ha generado turbulencias que ponen en peligro la estabilidad democrática.

Las condiciones que propician un sistema judicial corrupto comienzan por la designación de los miembros de la judicatura. En toda Centroamérica, el nombramiento de los integrantes de la Corte Suprema es potestad de los congresos.

Según una encuesta entre miembros de la judicatura en cinco países de la región, el mayor problema judicial es la falta de independencia política, es decir, la injerencia de otros poderes del Estado y de los partidos políticos. El 45,4% de los nicaragüenses opinaron así, seguido de los hondureños con 37,2% y los salvadoreños con 16,4%. Además de las presiones externas, los jueces señalaron la inestabilidad laboral como amenaza a la independencia judicial.

Durante el período 2002-2007 en Nicaragua se presentaron recurrentes conflictos políticos que amenazaron la estabilidad del gobierno y que estuvieron relacionados con el enjuiciamiento de un expresidente.

A los problemas de independencia externa se suman las amenazas a la “independencia interna” (de los jueces con respecto a la estructura del sistema judicial) por las deficiencias en los mecanismos de reclutamiento de los jueces de menor grado.

En varios los países hay consejos de la judicatura para este fin, pero están bajo el control de la cúpula judicial: la Corte Suprema nombra a sus integrantes, es jerárquicamente superior en lo funcional o, incluso, selecciona en forma directa a los funcionarios judiciales.

Ante estas debilidades institucionales, la respuesta de la judicatura centroamericana a la corrupción judicial transita predominantemente por la senda de los mecanismos tradicionales de control de la desviación jurisdiccional, es decir, el régimen disciplinario para jueces y personal auxiliar, y la persecución por parte de los ministerios públicos.

“Lamentablemente, los instrumentos disciplinarios no están diseñados para enfrentar la corrupción en el sistema de justicia. Se siguen procesos de corte inquisitivo, que reservan

a la Corte Suprema la última decisión en cuanto a sanciones y cuentan con un amplio margen de valoración, que en algunos casos abre portillos a la arbitrariedad contra jueces disidentes pero íntegros”, concluyó.

## Centroamérica a media máquina en lucha contra la corrupción

- Cumplimiento de legislación contra la corrupción se dificulta por desempeño de las instituciones de control
- Defensorías e instancias de protección al consumidor con enorme potencial para mejorar rendición de cuentas

Los avances legales y el mayor activismo ciudadano en el combate de la corrupción no encuentran su correlato en el entramado institucional de control, por eso las demandas por casos de corrupción se encuentran con múltiples trabas que desaceleran su resolución y no promueven una mejora en rendición de cuentas y transparencia, según el Informe Estado de la Región (2008).

“El principal cuello de botella se presenta en la etapa de sanción pues prácticamente toda la capacidad sancionatoria se concentra en la justicia penal, con las características de lentitud y legalismo que ello significa”, afirmó la coordinadora del Informe, Evelyn Villarreal

Adicionalmente hay limitaciones de recursos financieros y humanos en el aparato estatal encargado de supervisar la gestión pública, sobre todo las procuradurías o fiscalías anticorrupción del istmo.

El surgimiento poco planificado de más instituciones de control, genera a su vez dificultad para asignarles recursos financieros y humanos, en medio de la tendencia a la reducción del aparato burocrático, duplicación de funciones o generación de mayores demandas a los órganos existentes.

“Las limitaciones de recursos son importantes, pero aún pensando que estas entidades tuvieran mayores presupuestos hay otros problemas más estructurales, que violentan su autonomía con respecto a los sujetos que deben fiscalizar”, señaló Villarreal.

Una falla detectada casi en todos los países es la inexistencia de procedimientos transparentes, requisitos técnicos y de experiencia previa para el nombramiento de jerarcas de las instituciones de control. Incluso, tres de las cortes de cuentas o contralorías de la región han tenido serias acusaciones de corrupción.

“Estos hechos son ilustrativos de un problema de fondo ¿Quién fiscaliza a los controladores? Sugerimos involucrar más a los *Ombudsman* para que actúen como fiscalizadores de los órganos controladores”, destacó.

A las debilidades institucionales apuntadas se suman varias lagunas jurídicas como la falta de marcos legales para la protección de testigos de actos de corrupción.

Las instituciones de control son aquellas encargadas de fiscalizar a los órganos públicos y su desempeño. El control puede ser vertical si lo realizan desde la ciudadanía y horizontal si se realiza de una a otra institución pública. Las instituciones de control reciben y canalizan denuncias, realizan investigaciones, emiten informes, dan seguimiento a casos y recomiendan acciones y también pueden activar una denuncia penal.

**Pese a trabas hay avances.** El Informe Estado de la Región registra avances normativos importantes. En el caso de Costa Rica, La ley contra la Corrupción y el Enriquecimiento Ilícito. En Honduras, la ley de Protección a Testigos. Hay progresos también en la implementación de la Convención Interamericana contra la Corrupción (CICC) y la ratificación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. (Uncac, por sus siglas en inglés)

En el plano tecnológico, se dispone de portales que brindan la posibilidad de realizar gestiones y compras vía electrónica lo que contribuye a favorecer la transparencia dentro y fuera del Estado. Por ejemplo, Guatecompras de Guatemala, Comprared de Costa Rica, Panamá Compra y Panamá tramita.

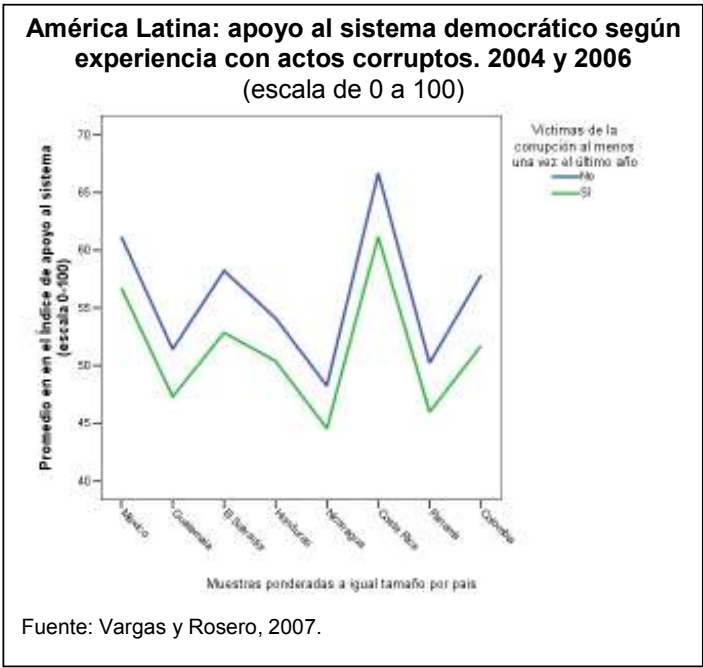
**Ciudadanía y prensa activan debate público.** Frente al sinnúmero de trabas institucionales el periodismo investigativo y la ciudadanía ejercen presión para que los gobiernos no sean indiferentes ante actos corruptos.

Entre los avances más significativos en Centroamérica están las múltiples experiencias de auditoría social en todos los niveles de gobierno, solicitud de rendición de cuentas a las autoridades, participación en la elaboración de planes y presupuestos públicos y ventanillas de recepción de denuncias.

Pese a ese mayor activismo, la ciudadanía muestra preocupantes actitudes de desconfianza hacia las entidades de control sobre la acción pública que ejercen para combatir la corrupción.

Cabe destacar que hay una relación directa entre victimización por corrupción y apoyo al sistema democrático pues las personas que no han sufrido de esta causa muestran un mayor apoyo a la democracia que los que sí han sido víctimas.

Pese a la generalizada percepción de corrupción en los asuntos públicos, hay una tolerancia a actos corruptos más cercanos a la vida diaria, el 26,7% de los costarricenses opina que a veces se justifica pagar una “mordida”, le siguen los panameños con 21,7% y los nicaragüenses con 21,1% (Lapop, 2006).



Por su parte, los medios de comunicación han contribuido a posicionar el tema en la opinión pública y poner al descubierto graves hechos de corrupción que en el caso de Costa Rica y Nicaragua condujeron al procesamiento judicial de expresidentes.

“Los periodistas tienen acceso informal a una vasta cantidad de información, gozan de confianza ciudadana, no tienen el deber de revelar sus fuentes, pueden emplear técnicas de preguntas más flexibles que las de un fiscal y disponen de más recursos”, expresó Villarreal.

No obstante, señaló que tienen limitaciones como la concentración de la propiedad de los medios, que en algunos casos tienen conexiones políticas y empresariales así como obstáculos a la libertad de prensa.

## Comunicado de prensa

### Municipios centroamericanos sin mejoría en sus capacidades

- *Evidente desequilibrio entre el discurso político a favor de la descentralización y pobre gestión institucional.*
- *Se reconocen avances puntuales en rendición de cuentas y más mecanismos de democracia directa.*

El impulso descentralizador de los gobiernos locales de Centroamérica disminuyó su intensidad de manera sensible en comparación con la década de los noventa ante el deterioro en la capacidad de generar sus propios recursos y los pocos cambios que se dieron sobre transferencia de competencias, según el Informe Estado de la Región (2008).

Una de las barreras principales, detallada en el capítulo 9 *Gobiernos locales: una región que avanza hacia la descentralización*, es la debilidad financiera y administrativa que históricamente han sufrido las municipalidades, ahora acompañada de una creciente dependencia de los fondos que les trasladan los gobiernos centrales.

“Una alta dependencia de los ayuntamientos en relación con las transferencias estatales, parece estar desmotivando la gestión municipal para la búsqueda de recursos propios y frescos”, afirmó la coordinadora del Informe Estado de la Región, Evelyn Villarreal.

La descentralización es entendida como el proceso mediante el cual se transfieren competencias y poder político desde el Gobierno Central a instancias del Estado cercanas a la población (Proyecto Estado de la Región, 1999)

En el 2005 de los ingresos totales de los municipios, un 30% proviene de transferencias del gobierno central. Este porcentaje ha ido en aumento porque en el 2002 constituía el 26%.

Pero hay diferencias entre los países. Guatemala, El Salvador y Nicaragua superan la media regional. Solamente Costa Rica y Honduras se ubican por debajo del promedio.

“Esta situación tiene efectos políticos concretos, pues hace que los gobiernos locales sean más vulnerables ante la influencia política y la presión financiera de las autoridades nacionales, especialmente si no se cuenta con criterios objetivos y transparentes de distribución de estas transferencias”, apuntó Villarreal.

Tras una revisión exhaustiva de las disposiciones que regulan la asignación de transferencias gubernamentales a los gobiernos locales, el informe Estado de la Región concluyó que el único criterio de distribución común a todos los países es la cantidad de población. En el caso de Honduras la distribución por ese criterio es de un 60%, seguida de El Salvador con un 50%, y un 25% tanto en Guatemala, Costa Rica y Nicaragua.

**recursos propios escasos.** En el sistema de impuestos municipales se combinan dos factores perversos. El primero corresponde a una base impositiva frágil dado que los montos están desactualizados, son dispersos, dependen de la voluntad de los

legisladores y generalmente no existe correspondencia entre el impuesto y los beneficios de la actividad de la que se derivan (licencias de licor, por ejemplo).

El segundo se refiere al bajo ingreso tributario per cápita que se recauda. En el cuatrienio 2002-2005 el promedio de los ayuntamientos de Costa Rica, Nicaragua y Panamá fue de 14,5 dólares mientras que en Honduras y El Salvador fue de 5,3 dólares al año. Los incrementos están por debajo del crecimiento poblacional y económico experimentado en la región ( ver cuadro)

**Centroamérica<sup>a/</sup>: ingresos tributarios municipales per cápita. 2002-2005**  
(dólares estadounidenses)

País	2002	2003	2004	2005	Promedio (2002-2005)
Costa Rica	16,5	17,7	19,1	20,7	18,5
El Salvador		3,7	4,2	2,3	3,4
Honduras	7	6,5	6,4	9,1	7,3
Nicaragua	8,8	9,5	10,8	12,1	10,3
Panamá	14,5	14,7	14,4	15,7	14,8

a/ No incluye el caso de Guatemala por falta de información.  
Fuente: Elaboración propia a partir de González, 2007b.

**Competencias municipales sin cambios sustantivos.** Pese a la profusión de reformas legislativas no se introdujeron modificaciones significativas que ampliaran las responsabilidades municipales. Aun en los casos en que hubo cambios legales que en forma expresa obligaban a la descentralización, ésta no se encuentra vigente en Costa Rica y no existe evidencia de que se esté aplicando en Guatemala y Panamá.

“La región se encuentra prácticamente en la misma situación que diez años atrás a pesar de la retórica a favor de la descentralización”, afirmó.

Sin embargo, se identifican algunos avances específicos relevantes, principalmente en información catastral y en mecanismos de participación y rendición de cuentas. Por ejemplo, el programa de regularización del catastro y registro en Costa Rica, la Ley General de Catastro Nacional de Panamá y la Ley de Registro de Información Catastral en Guatemala.

“Son esfuerzos recientes que sientan las bases para la actualización de tarifas y la modernización de la administración del impuesto territorial”, destacó.

En materia de rendición de cuentas se legisló sobre las obligaciones de los gobiernos locales en materia de transparencia y rendición de cuentas:

- Ley de Ética Gubernamental de El Salvador (2006), ordena una Comisión de Ética Municipal.
- Ley de Transparencia (2006) y la Ley del Tribunal Superior de Cuentas (2002) de Panamá, también los municipios están facultados para formular sus propios códigos de ética.
- Ley contra el Enriquecimiento Ilícito en la Función (2004) de Costa Rica establece causales automáticas para la pérdida de credenciales de las autoridades municipales.
- Ley de Probidad y Responsabilidades de Funcionarios y Empleados Públicos y Ley Orgánica de la Contraloría de Cuentas de la Nación de Guatemala.
- Otro aspecto significativo es la presencia, en todos los países, de una comisión legislativa especializada en el conocimiento y tramitación de reformas legales en materia municipal lo

cual “pone de manifiesto la relevancia que tiene este tema en la agenda legislativa de los congresos de la región y de los partidos políticos que lo conforman”, resaltó.



## Comunicado de prensa

### Centroamérica avanza en democracia directa pero ciudadanía no participa

- *La mayoría de las personas no realiza trámites municipales ni participa en ninguna actividad*

La reforma de leyes existentes, así como la aprobación de nuevos instrumentos legales, ampliaron y diversificaron los mecanismos de participación ciudadana en el plano municipal tales como consultas vinculantes, referendos, plesbicitos, cabildos, sesiones municipales abiertas y audiencias, indicó el Informe Estado de la Región (2008).

En el caso de Costa Rica, entre 1999 y 2005 se llevaron a cabo siete plesbicitos. En Honduras el artículo 32 de la Ley de Municipalidades establece que cada año, las corporaciones celebrarán no menos de cinco sesiones de cabildeo abierto convocadas por un alcalde.

En El Salvador según un estudio de la Agencia de los Estados Unidos (Usaid, 2004) 107 de 201 municipios considerados tienen comités de desarrollo local, 104 realizan audiencias públicas y 90 efectúan cabildos abiertos.

Otros mecanismos de participación son consejos, comités, asociaciones y otras figuras organizativas. Muchas de ellas vinculadas a la planificación y evaluación de la gestión pública tales como las juntas municipales en Panamá y los consejos municipales de desarrollo de Guatemala.

Un hecho sobresaliente en el período estudiado (1999-2007) es la promulgación reciente de leyes de participación ciudadana en Nicaragua (2003) y Honduras (2006).

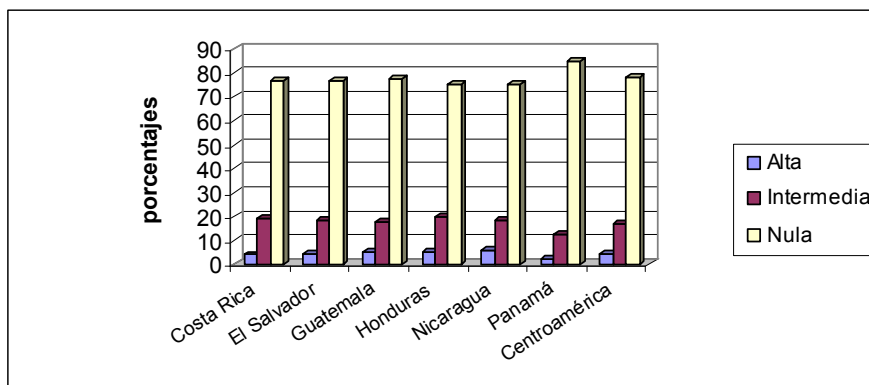
No obstante, hay una brecha considerable entre las normas vigentes y su puesta en práctica pues “en comparación con lo reportado en 1999, las y los centroamericanos tienen hoy un mayor número de vías para incidir en los asuntos de sus comunidades, pero ello no necesariamente significa que hagan uso de ellas”, expresó la coordinadora del Informe, Evelyn Villarreal

Según la encuesta de opinión pública *Cultura política de la democracia* desarrollada en varios países de América Latina en 2004 y 2006, uno de cada 20 centroamericanos (4,7%) asistió a un cabildo abierto y, además formuló una petición antes sus autoridades locales (alta participación) durante los doce meses previos a la encuesta. Una de cada seis personas (16,9%) hizo una de las dos cosas. Más de tres cuartas partes de las y los ciudadanos no hicieron ni lo uno ni lo otro (ver gráfico)

Los hombres participan más que las mujeres (una tercera parte de ellos frente a una cuarta parte de ellas) y la participación es más frecuente en los municipios rurales (de cada 100 personas 32 participan).



América Latina: interacción ciudadana con la municipalidad en los últimos doce meses  
2004-2006



Fuente: Vargas 2007, con base en la Universidad de Vanderbilt, 2006

### Datos relevantes de municipios en Centroamérica

- En Centroamérica existen 1.201 municipios. El número global se incrementó en 16 con respecto al reportado en el primer Informe Estado de la Región (1999) por la creación de ocho gobiernos locales en Panamá, dos en Guatemala y seis en Nicaragua.
- La densidad de población promedio por municipio es de 314 habitantes por kilómetro cuadrado. Costa Rica (748 habitantes) y El Salvador (587) registran una densidad mayor que la media regional. Guatemala es ligeramente menor (309). Nicaragua, Panamá y Honduras están por debajo del promedio.
- La localidad con la más alta concentración de pobladores en toda Centroamérica es Cuscatancingo, en El Salvador, que en sus escasos 5,4km<sup>2</sup> alberga a poco más de 21.000 habitantes por kilómetro cuadrado.

Nota: Datos sobre municipios específicos puede encontrarlos en el anexo estadístico del capítulo 9 del informe mencionado.



## Comunicado de prensa

### **Centroamérica: advierten sobre vulnerabilidad creciente en áreas protegidas**

- Poca superficie bajo modalidad de conservación estricta
- Escasez de recursos limita capacidad institucional

Las presiones sobre las áreas protegidas de Centroamérica van en aumento y amenazan su integridad ecológica. El aumento de la población en su territorio o alrededores, la pérdida de cobertura forestal y la escasez de recursos financieros y humanos para resguardar su biodiversidad son algunos de los factores que ponen en riesgo su rico patrimonio natural, advirtió el Informe Estado de la Región (2008).

“Pese a la creación de nuevos mecanismos legales e institucionales y la vinculación de nuevos actores a la protección del patrimonio natural, la región está lejos de armonizar las acciones de conservación con las demás dimensiones del desarrollo humano sostenible.”, afirmó Alberto Mora, coordinador del Informe.

También mostró preocupación por la poca superficie que está dedicada a la conservación estricta y a la protección de las riquezas culturales de la región, abundantes en algunos países, como Guatemala, Belice y Honduras.

Según la clasificación de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) en el 44% del Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas (Sicap) existen esquemas de gestión que permiten la utilización de bienes y servicios. Apenas el 29,7% son parques nacionales y en el 19,9% de las áreas se permite intervenir la vida silvestre.

El análisis de nueve de las diecinueve ecorregiones reportadas para Centroamérica, evidencia que las principales repercusiones se relacionan con la destrucción y fragmentación de hábitat, prácticas agropecuarias inapropiadas, incendios forestales, el crecimiento urbano, la cacería ilegal, la introducción de especies exóticas, la minería y la explotación maderera.

La expansión de las áreas agropecuarias constituye una amenaza constante, pues muchas de ellas ya albergaban predios agrícolas cuando fueron creadas. Así

ocurre en las plantaciones de palma africana en el Parque Nacional Jeannette Kawas, en Honduras, o con la producción agropecuaria en los parques nacionales Laguna del Tigre y Sierra del Lacandón, dentro de la Reserva de la Biosfera Maya en Guatemala, las cuales son áreas destinadas a protección absoluta.

Otro factor que amenaza la integridad de las 669 áreas protegidas (AP), con que cuenta el istmo, es su fragmentación. Cerca del 83% de las AP tienen extensiones menores a 15.000 hectáreas y solamente el 4% tiene un área superior a las 100.000 hectáreas, por lo que resulta “necesario impulsar acciones que propicien su conectividad y la recuperación de los ecosistemas para mejorar su capacidad para enfrentar fenómenos como el cambio climático”, indicó Mora.

### Centroamérica: distribución de las áreas protegidas, por tamaño

País	Menos de 15.000 hectáreas		De 15.001 a 100.000 hectáreas		Más de 100.001 hectáreas		Area total (ha)
	Cantidad de AP	Área (ha)	Cantidad de AP	Área (ha)	Cantidad de AP	Área (ha)	
Belice	88	234.106	17	669.799	3	340.741	1.244.646
Costa Rica	136	297.710	18	761.514	2	353.466	1.412.690
El Salvador	4	20.032	1	63.500	0	0	83.532
Guatemala	223	297.109	12	438.155	11	2.650.262	3.385.526
Honduras	48	207.125	18	536.376	3	1.440.750	2.184.251
Nicaragua	61	240.963	11	425.430	4	1.564.880	2.231.273
Panamá	30	136.488	17	617.682	7	1.779.887	2.534.057
<b>Totales</b>	<b>590</b>	<b>1,433,533</b>	<b>94</b>	<b>3,512,456</b>	<b>30</b>	<b>8,129,986</b>	<b>13,075,975</b>

Fuente: TNC, 2008b con base en datos de los sistemas nacionales de áreas protegidas.

**Gestión de áreas protegidas con debilidades importantes.** Los países cuentan con amplios marcos normativos y entidades responsables del manejo de áreas protegidas pero sus posibilidades de mejorar la administración y el resguardo del patrimonio natural son limitadas.

“Si bien el 42% de las áreas del SICAP tiene presencia institucional, estos avances resultan insuficientes si se considera que el 19% de las áreas protegidas tienen un plan de manejo vigente y que se cuenta con poco más de 1.500 guardaparques para resguardar un territorio de casi 125.000 km<sup>2</sup>”, destaca el Informe.

Al dividir los presupuestos institucionales entre las hectáreas de las áreas protegidas se obtiene una cobertura bastante baja que solo en El Salvador supera los quince dólares por hectárea. Costa Rica ocupa el segundo lugar con 10 dólares y Honduras el tercero con seis dólares.

**Centroamérica: Presupuesto ordinario de los Sinap y distribución según cobertura. 2004-2006**

(millones de dólares y dólares por hectárea).

País	2004		2005		2006	
	Total	Por hectárea	Total	Por hectárea	Total	Por hectárea
Costa Rica	11,99	8,95	11,99	8,95	12,17	9,09
El Salvador	0,72	17,95	0,66	16,46	0,7	17,65
Guatemala	4,47	1,33	3,75	1,11	4,38	1,3
Honduras <sup>a/</sup>	15,63	6,85	16,46	7,21	14,29	6,26
Nicaragua	3,33	1,49	3,12	1,39	4,14	1,85
Panamá <sup>b/</sup>			9,37	3,6	7,94	3,06

a/ En el caso de Honduras, el presupuesto destinado a áreas protegidas se estableció mediante la suma de los presupuestos de biodiversidad del Serna y Cohdefor.

b/ El presupuesto destinado a áreas protegidas se estimó mediante la suma de las líneas de operación: manejo y desarrollo del patrimonio natural, inversión en conservación y desarrollo sostenible e investigación y manejo de recursos naturales.

Fuente: Matul et al., 2007.

Con formato: Fuente: 9 pt

La mayor parte de los presupuestos públicos se destina al financiamiento institucional, por lo que la inversión está sujeta a la disponibilidad de recursos de fuentes externas lo que genera dependencia. Tanto en Nicaragua como en Guatemala los fondos internacionales representan el 50% de los ingresos de las AP y en Costa Rica aportan el 12% del total de ingresos del Sistema Nacional de Áreas Protegidas.

Entre los mecanismos para atraer cooperación internacional destaca el canje de deuda por naturaleza en Guatemala, Belice, Costa Rica y Panamá a través de la Ley de Conservación de Bosques Tropicales. Las transacciones con Estados Unidos generaron 79,5 millones de dólares en el período 2001-2007.

**Hacia una gestión compartida.** Uno de los espacios de mayor incidencia en la sociedad civil es la gestión compartida con el Estado en cuanto a funciones, derechos y responsabilidades en la conservación, el uso sostenible y la distribución equitativa de los beneficios derivados de la biodiversidad. Se estima que en el 2006 más de una quinta parte del Sicap operó de ese modo.

Los indígenas, con presencia de más de cincuenta etnias en las áreas protegidas, hacen un uso sostenible de los recursos naturales lo que resulta en una mayor integridad ecológica de las AP. Un caso en el que se han documentado los efectos positivos de la presencia indígena en las AP es la Reserva de la Biosfera Bosawas, localizada en la parte norte central de Nicaragua.

Eliminado: ¶

“Las zonas administradas por los pueblos indígenas presentan valores de pérdida de bosque significativamente menores que los otros colonizadores” destacó Mora.

Abogó por crear nuevos instrumentos para fortalecer la comunicación, evaluación y rendición de cuentas por parte de los gestores, como medio para mejorar el

manejo de las áreas protegidas. Paralelamente, asegurar una participación equilibrada y legítima de los actores locales e incrementar las capacidades de los gobiernos locales y grupos de base.

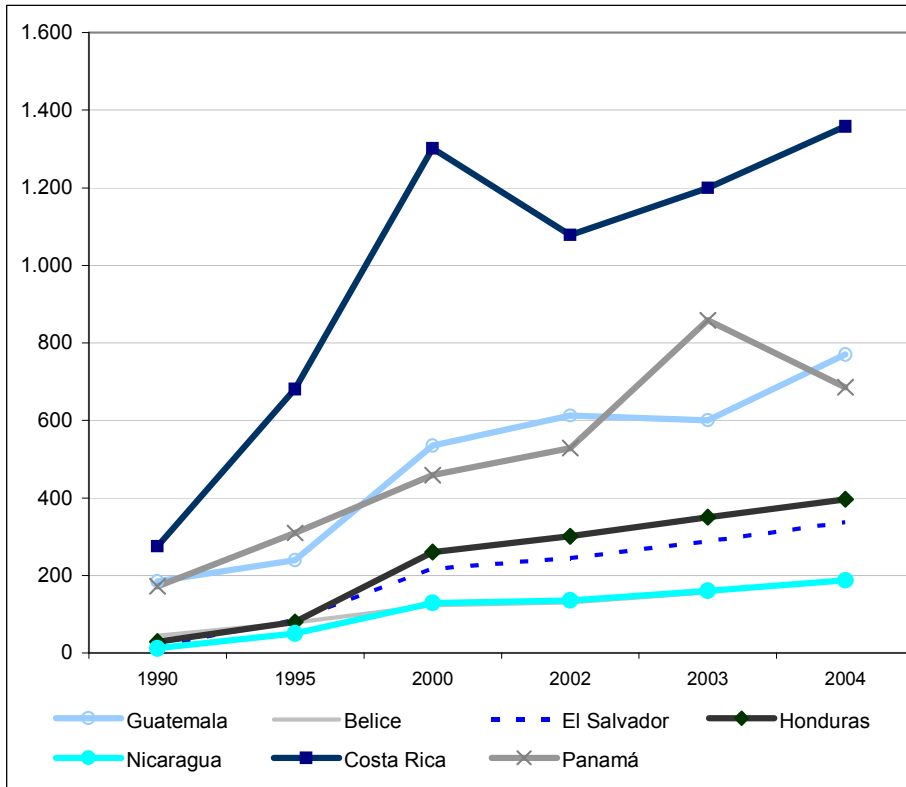
**Turismo y conservación, una relación con efectos recíprocos.** El aumento de los ingresos por turismo en la región ha sido una constante a partir de finales de la década de los ochenta. Las divisas que por ese concepto obtuvo la región pasaron de 735 a 3.889 millones de dólares durante el período 1990-2004 –últimas cifras disponibles-

Aunque Costa Rica captó cerca del 35% de los ingresos por turismo en el último de esos años, en los últimos catorce años El Salvador fue el país que tuvo el mayor crecimiento, seguido por Nicaragua y Honduras. Este auge hizo que aumentara la participación de este sector en el PIB de todos los países.

La belleza escénica de los ecosistemas centroamericanos es el principal atractivo que impulsa el desarrollo turístico. El potencial de esta rama de la economía está directamente vinculado a la diversidad de climas, formas de vida y paisajes, los cuales son producto de la combinación de factores geológicos y de la ubicación geográfica y climática del istmo. En algunas zonas, el potencial turístico se deriva de la combinación de atractivos naturales con expresiones culturales y el patrimonio arqueológico.

A juicio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el turismo es una opción importante para el desarrollo en las zonas rurales, que se conjuga perfectamente con objetivos de conservación de la naturaleza. Los puestos de trabajo y las empresas de turismo se crean por lo general en las regiones menos desarrolladas, lo que ayuda a equiparar las oportunidades económicas e incentiva a los habitantes a permanecer en las zonas rurales, en lugar de emigrar a las ciudades

### **Centroamérica: evolución de los ingresos por turismo. 1990-2004**



Fuente: Cepal, 2007.

Con formato: Sangría:  
Izquierda: 1.25 cm, Primera  
línea: 1.25 cm

Paralelamente al esfuerzo para promover el turismo y atraer inversión, tanto nacional como extranjera, existen diversos retos relacionados con esta actividad: el desarrollo de infraestructura adecuada y de calidad, la inseguridad y los altos índices de criminalidad que sufren algunos países, la diversificación de los sitios de destino y la distribución equitativa de los beneficios de esta actividad a la población rural.



## Comunicado de prensa

### Centroamérica no aprovecha su potencial energético

- Insuficiente inversión limita desarrollo de fuentes renovables
- Pocas acciones para garantizar uso racional y eficiente de la energía

Centroamérica posee un gran potencial energético para enfrentar la crisis petrolera actual pero requiere de un marco de mayor planificación mejor control de patrones de consumo y una plataforma de apoyo al crecimiento económico para aprovecharlo, sin descuidar la sostenibilidad, según el Informe Estado de la Región (2008).

“Existe una disponibilidad amplia de fuentes hidroeléctricas, geotérmicas, eólicas, biomásicas y otras que constituyen alternativas viables para enfrentar la crisis energética actual. Pero hay insuficiente inversión, rezagos tecnológicos y culturales que debilitan el uso racional, eficiente y ambientalmente sostenible de la energía”, afirmó Alberto Mora, coordinador del informe.

Mencionó el caso de Guatemala, Costa Rica y Honduras, naciones que tienen el 70% del potencial para generación hidroeléctrica. Del volumen total de la energía que podría ser generada por este tipo de fuentes (22.068 MW) solo aprovecha cerca del 18%. La capacidad por desarrollar supera con creces la demanda de energía eléctrica del istmo.

Los recursos geotérmicos están mayoritariamente en Nicaragua y Guatemala. Se estima que hay 2.928 MW de los cuales 2.501 MW no están siendo extraídos.

Solamente Costa Rica cuenta con generación de energía eólica. Sin embargo, la región tiene un potencial estimado en 2.200 MW. En Panamá y Nicaragua se están promoviendo iniciativas privadas para aprovechar este tipo de fuente.

“Pese a la creciente demanda de energía y el incremento del precio de los hidrocarburos, las medidas adoptadas para promover el uso racional y eficiente de la energía han sido tímidas”, señaló Mora.

En el sector transporte se están ejecutando medidas como el reordenamiento vial en las principales zonas urbanas, mejoras en el transporte público, e implementación de nuevas normas para la importación de vehículos, relacionadas con un aumento en la eficiencia y estándares ambientales asociados a menores emisiones de GEI.

Por su parte, en el sector eléctrico hay esfuerzos para la sustitución gradual de bombillos incandescentes por fluorescentes, tanto a nivel residencial como en el alumbrado público.

Cabe destacar que las pérdidas de transmisión y distribución en toda el área se mantuvieron en el orden del 17% entre 1990 y 2006. Nicaragua y Honduras son los países más afectados, 29,3% y 23,3%, respectivamente, para el 2005.

En el largo plazo, el Informe destaca la importancia de definir estrategias y políticas para garantizar los niveles de inversión necesarios para diversificar la matriz energética y modificar la estructura de consumo.

**Alta dependencia de hidrocarburos y leña** El Informe destaca que el principal componente del uso energético en Centroamérica se relaciona con la alta dependencia del consumo de hidrocarburos, tanto para la generación de electricidad como el sector transporte.

El istmo registra un aumento de un 557% en el consumo de hidrocarburos al pasar de 2,8 millones de barriles en 1990 a 18,4 millones de barriles en el 2006.

“El aumento de la factura petrolera reduce la competitividad, dispara la inflación y ensancha el déficit comercial de economías cuyo crecimiento está fuertemente ligado al uso de energía. La presión inflacionaria afecta los ingresos reales de la población y el acceso a este recurso, en especial para los sectores de menores ingresos”, afirmó Mora.

La electricidad y los derivados de petróleo han venido aumentando su participación en dicho consumo de manera significativa: mientras la leña ha disminuido de 51,9% en 1990 a 37,7% en el 2005, la electricidad pasó de 7,8% a 11,6% en el mismo período y los derivados de petróleo de 34,2% a 44,8%, para posicionarse actualmente como el mayor componente en el uso energético.

Los tres sectores que consumen la mayor parte de la energía utilizada son el residencial, el de transportes y el industrial, los cuales representan casi el 91% del consumo total.

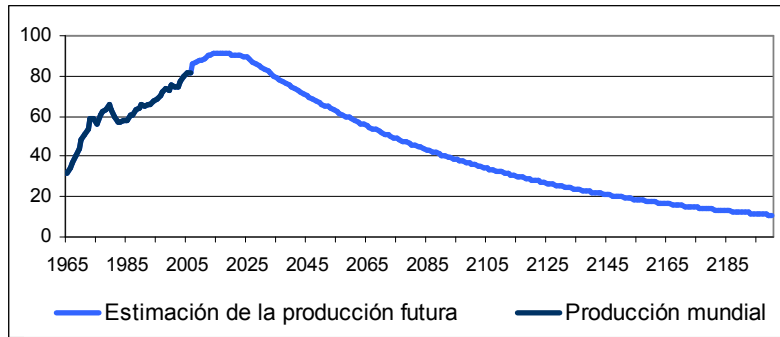
La participación del sector transporte pasó del 21% en 1990 al 30% en el 2005. El sector residencial disminuyó del 55% al 43% y el industrial se ha mantenido prácticamente constante. En el caso de los transportes, el consumo principal corresponde casi en su totalidad a los derivados de petróleo, los cuales casi se triplicaron el período 1990-2005. – datos más actualizados que existen-

**Proyecciones energéticas demandan inversión y cambios en el istmo** El futuro impacto de los hidrocarburos en la economía no solo está marcado por los problemas de precios y la dependencia regional, sino también por el posible agotamiento de las reservas mundiales en plazos relativamente cercanos (entre los años 2010 y 2035).

“Esto refuerza la necesidad de modificar patrones de consumo, optimizar la inversión buscando mayor eficiencia en el uso de los recursos y promover la adopción de tecnologías y fuentes limpias y renovables”, expresó Mora.

#### **Producción petrolera mundial y posibles escenarios de producción futura. 1965-2185**

(millones de barriles/día)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la revista *BP Statistical Review of World Energy* y de Trendlines.

## Comunicado de prensa

### Centroamérica en problemas para garantizar seguridad ciudadana

- La región comparte ciertos factores de inseguridad ciudadana que obstaculiza el desarrollo humano
- Las respuestas de Centroamérica contra el crimen han oscilado entre la “mano dura” y la inacción

El fin de la guerra en Centroamérica no significó la llegada de sociedades pacíficas y las respuestas contra la violencia ensayadas hasta ahora han sido poco efectivas, algunas de ellas implican retrocesos para las garantías individuales y han puesto en tela de juicio al estado democrático de derecho.

En todos los países la percepción de la delincuencia como amenaza para el futuro es alta o muy alta (excepto en Panamá). En cuanto a la tasas de criminalidad es poco lo que puede decirse debido a los graves problemas de registro existentes, no obstante el indicador por excelencia, homicidios por cada 10.000 habitantes, es alto o muy alto en al menos 3 países del área.

Centroamérica: tasas de homicidios y comparación internacional

País	Tasa homicidios por 10.000 habitantes	Situación entre 2002 y 2006	Comparación internacional
El Salvador	5,6	Incremento (81%): 3,1 en 2002	Muy alto
Honduras	4,2	Disminución (22%): 5,4 en 2002	Alto
Nicaragua	1,3	Incremento (30%): 1,0 en 2002	Bajo
Guatemala	4,5	Incremento (50%): 3,0 en 2002	Alto
Costa Rica	0,8	Incremento (33%): 0,6 en 2002	Bajo
Panamá	1,1	Disminución (8%): 1,2% en 2002	Bajo

Fuente: véase fuentes y estándares internacionales en los anexos del capítulo 12 del Informe.

“El crimen es mencionado como uno de los principales problemas nacionales en cuatro países cuáles? y esta percepción va en aumento en toda el área centroamericana. Compartimos muchas de las principales fuentes de inseguridad”, dijo Jorge Vargas Cullell, director adjunto del Programa Estado de la Nación.

**Problemas compartidos.** En materia de seguridad, los países del istmo se parecen mucho. Se encuentran ubicados en una zona de tránsito para el narcotráfico y ello tiene efectos directos sobre la institucionalidad pública, el crimen violento como sicariatos y la pérdida de control estatal en zonas considerables del territorio (El Petén, la costa honduroragüense, barrios enteros en Puerto Limón, etc.).

**Situación sobre las fuentes de información de seguridad ciudadana es crítica.**

La pobreza de fuentes de información disponibles dificulta el análisis y la evaluación de las políticas de seguridad. El Informe realiza una crítica sobre esas fuentes, que son pocas, fragmentadas, difícilmente comparables y muchas de ellas de baja calidad, eso sin incluir la llamada “cifra negra”, o sea los delitos que la población no denuncia. Debido a estas limitaciones no fue posible analizar indicadores como ejemplo el número de robos, (Estado de la Región, 2008).

La presencia de las maras, el fácil acceso y escasas regulaciones para la tenencia de armas aumentan la peligrosidad de las actividades ilegales. Las maras predominan en los centros urbanos del triángulo norte (Honduras, Guatemala y El Salvador) y se dedican sobre todo a delitos extorsivos, y más recientemente al narcomenudeo y otros tipos de crimen organizado –aunque su número e impacto real en las estadísticas criminales es un tema polémico y sobredimensionado por algunos gobiernos.

Para complicar el panorama regional, las instituciones encargadas de la seguridad ciudadana son débiles en la mayor parte de las naciones, los habitantes no cuentan y no acuden a las instituciones para tutelar sus derechos.

“Un sistema de justicia pronta, cumplida e independiente es *rara avis* en la región, pese a los programas de reforma judicial aplicados en todos los países. La confianza ciudadana hacia las instituciones de seguridad y justicia tiende a ser baja. Mejorar los sistemas de justicia penal debe ser uno de los objetivos centrales de las políticas de seguridad ciudadana”, indicó Vargas

A manera de ilustración de las brechas en la consolidación de los estados de derecho, considérese que en el 2007 cuatro países de la región tenían un gasto judicial per cápita inferior a \$12. El Salvador y Costa Rica son los que contaban con más recursos, \$23 y \$30 respectivamente (Estado de la Región, 2008)

**Propuestas sin resultados positivos:** Ningún país ha adoptado consistentemente políticas preventivas a lo largo del tiempo para combatir la inseguridad, pese a que estas medidas han demostrado ser siempre más baratas y eficientes.

“Las políticas sociales son cuatro veces más efectivas que la encarcelación y hasta cinco veces menos costosas que la justicia penal. También generan otros beneficios para el Estado como más personas empleadas, dan lugar a más impuestos, más inversiones económicas, entre otras” afirmó Vargas.

En contraste, las principales intervenciones en Centroamérica son reformas legales para endurecer las sanciones y crear nuevos delitos; en el triángulo norte se han centrado en el enfoque de mano dura, es decir acciones que con la pretensión de aumentar la seguridad, limitan los derechos fundamentales de los ciudadanos.

Programas como Plan “Escoba” (Guatemala, 2003), Plan “Mano Súper Dura” (El Salvador, 2004), la estrategia “Cero Tolerancia” (Honduras, 2001) no tuvieron un impacto discernible, pero, además, “descansan sobre premisas cuestionables, por ejemplo suponen que los ciudadanos conocen las penas del Código Penal, que responden en forma similar a tal amenaza, y que ésta surte el mismo efecto en todos los delitos”, expresó.

La represión policial o del ejército tampoco tiene un efecto automático en la disminución de la delincuencia. Muchas de las causas de la criminalidad (desigualdad, por ejemplo) están fuera del control policial y, en otros casos, cuando un sector es objeto de una mayor vigilancia policial lo que ocasiona es que los delincuentes se trasladen a nuevas zonas.

Incluso la participación de la sociedad civil no siempre es una respuesta adecuada o eficaz contra la inseguridad. Los linchamientos y ajusticiamientos por mano propia son una muestra de los efectos negativos que pueden tener la seguridad comunitaria si no encuentran apoyo en los mecanismos institucionales del Estado.

Como región también se han establecido acuerdos favorables a crear un mejor clima de seguridad, en temas como narcotráfico y terrorismo, pero su impacto e implementación está aún por verse.

## Comunicado de prensa

### Seguridad con diversos matices en Centroamérica

- Se identifican al menos tres situaciones distintas de seguridad
- Sensatez en seguridad significa desmitificar el tema y atacar factores de violencia

Centroamérica, pese a tener factores de inseguridad compartidos entre países, presenta variaciones significativas en niveles de violencia, mucho mayores en el triángulo norte, y también la consolidación de las instituciones de seguridad.

“Debido a la importancia de estas diferencias, no es apropiado afirmar que en el istmo existe una misma situación estratégica de seguridad, aunque haya factores regionales que afectan a todos los países”, dijo el director adjunto del Programa Estado de la Nación, Jorge Vargas Cullell.

El Informe Estado de la Región identifica y describe tres situaciones estratégicas, que sirven posteriormente para ver los escenarios a mediano plazo y las alternativas de política para cada situación

<i>Primera situación estratégica</i>	<i>Segunda situación estratégica</i>	<i>Tercera situación</i>
a) altos niveles de violencia social y delictiva, b) una intensa y generalizada sensación de inseguridad, que propicia demandas por acciones severas, fulminantes y no necesariamente legales, contra el crimen, c) frágiles o incipientes instituciones del Estado de derecho y d) respuestas políticas de mano dura ante la delincuencia.	a) una baja violencia social y delictiva, aunque con tendencia al alza, b) una sensación de inseguridad ciudadana en aumento y cada vez más similar en intensidad a la de la anterior categoría, c) frágiles instituciones del Estado de derecho y d) renuencia a aplicar en la última década políticas de mano dura como el principal método para lidiar con la inseguridad ciudadana	a) una baja violencia social y delictiva, aunque con tendencia al alza, b) una sensación de inseguridad ciudadana en aumento y cada vez más similar en intensidad a la del resto de la región, c) instituciones robustas del Estado de derecho y d) la aplicación inconsistente de políticas preventivas para enfrentar la inseguridad ciudadana.
Países que se acercan a esta situación prototípica: Guatemala, El Salvador y Honduras	Países que se acercan a esta situación prototípica: Nicaragua y Panamá	Países que se acercan a esta situación prototípica: Costa Rica

**¿Qué puede hacerse?** Los escenarios a mediano plazo varían según el grupo en el que se encuentre el país, algunos pueden estar más cercanos a que en el futuro se produzca una desestabilización del estado democrático de derecho debido a los extendidos problemas de seguridad ciudadana, mientras que otras naciones pueden tolerar un aumento de la inseguridad manteniendo todavía el orden público democrático gracias a la fortaleza de su institucionalidad pública.

“Estas diferencias entre países se destacan porque son útiles para localizar fortalezas, debilidades y amenazas. Además, plantear la existencia de tres situaciones estratégicas de seguridad implica tomar con escepticismo –aquellos diagnósticos que describen a Centroamérica al borde del abismo en materia de seguridad ciudadana”, subrayó Vargas.

**Mitos de seguridad.** Cinco afirmaciones o mitos que no son verificables, imprecisos o erróneos y están ampliamente difundidos en la región son:

- a) “La criminalidad violenta aumenta sin cesar en la región”. No obstante, no se cuenta con estadísticas de criminalidad para comprobarlo.
- b) “El crimen organizado se está apoderando de Centroamérica”. Sin embargo, la magnitud de sus operaciones se base en información principalmente anecdótica;
- c) “Las maras son las principales responsables de la criminalidad violenta”. Aún cuando se ha probado una participación marginal en la totalidad de crímenes y como porcentaje de la población carcelaria;
- d) “La pobreza es un factor determinante en el nivel de delincuencia”. A pesar de que la investigación más reciente señala que países con niveles de pobreza similares tienen tasas de criminalidad distintas y la pobreza no está relacionada con cambios en la actividad delictiva.
- e) “El consumo de drogas es un factor determinante de la inseguridad ciudadana”. No obstante esta relación (teoría de la escalada) nunca ha podido ser comprobada.

“El problema es que aún existiendo profusa información sobre la seguridad ciudadana, las políticas públicas de la región siguen sustentándose en estas creencias o mitos”, declaró Vargas.

Frente a la inacción, la copia o el recurso de la mano dura, el Informe propone y defiende una apuesta por la sensatez. Desde esta perspectiva pueden plantearse dos grandes objetivos para Centroamérica en materia de seguridad ciudadana:

- Un objetivo de contención, orientado a evitar el empeoramiento de la situación en todos los países, especialmente en aquellos que padecen un importante deterioro de su seguridad (primera situación estratégica)
- un objetivo de desarrollo, dirigido a mejorar las condiciones existentes en los casos más agudos o, incluso, a modificar el escenario que enfrentan.

Por primera vez el Informe Estado de la Región incluye una sección de escenarios a futuro y una sección propositiva para dos dilemas estratégicos de Centroamérica: la seguridad ciudadana y la inserción internacional.

Es importante aclarar que las intervenciones propuestas no son una receta sino sugerencias para ser adaptadas a los problemas específicos de cada país y, sobre todo, de cada una de sus zonas, ciudades y barrios. (Ver capítulo 12)

**Costos de la violencia** No tiene sentido poner fuentes bibliográficas, puede enredar al periodista. Datos de 2003 los eliminaría

(Recuadro 12.6, capítulo 12)

El costo económico de la violencia en la región es muy alto (Londoño y Guerrero, 2000; PNUD- El Salvador, 2005; Balsells, 2006; OMS, 2004; CIEN, 2002).

➤ Pese a las diferencias en la metodología empleada, estudios recientes coinciden en señalar de entre 8% y 12% del PIB en Guatemala y El Salvador, respectivamente (el estudio pionero de Londoño y Guerrero obtuvo una cifra aun mayor, 14,2% del PIB). Estos datos incluyen los estimados en pérdidas de salud, costos institucionales, gastos en seguridad privada, clima de inversión y pérdidas materiales. No se incorporan los cálculos de los costos intangibles (costos humanos, productividad, ausentismo, etc.).

➤ El costo de la violencia es menor en Nicaragua, Panamá y Costa Rica. En 2003, por ejemplo, los salvadoreños gastaron unos 260 dólares per cápita por efecto de la violencia (PNUD-El Salvador, 2005) y las familias costarricenses aproximadamente 57 dólares al año (PNUD-Costa Rica, 2006), lo cual equivale al 0,4% del PIB.

El costo de la violencia equivale, en términos generales, a la carga tributaria de los gobiernos centrales de El Salvador y Guatemala (Agosin et al., 2004; Fuentes, 2006): los recursos de que disponen las autoridades para la inversión pública en programas sociales e infraestructura son varias veces menores a las pérdidas que ocasionan la violencia y el crimen. En este sentido, la violencia es un factor inhibitor del desarrollo y desarticulador de las relaciones sociales.

Fuente: Elaboración propia.

## Centroamérica desaprovecha ventajas para mejorar inserción internacional

- Los márgenes de maniobra internacional de los países se pueden mejorar aprovechando su ubicación geográfica y diversidad productiva
- La inserción internacional hoy en día es más competitiva que nunca

Aunque Centroamérica tiene ventajas estratégicas por su localización en el sistema económico internacional, enfrenta un ambiente cada vez más complejo y difícil que limita el provecho que pueda sacar de su apertura económica, según el Informe Estado de la Región (2008).

Desde 1990 la región apostó por la inserción internacional pero los resultados económicos y sociales no han sido los esperados, tal como se ha reiterado desde el primer Informe Estado de la Región en 1999.

“En comparación con otros países del mundo, que también han experimentado procesos de apertura y promoción de exportaciones, las naciones del istmo han mostrado menos capacidad para ‘sacarle el jugo’ a este dinamismo exportador y traducirlo en tasas de crecimiento más altas y sostenidas, como vía para mejorar el bienestar social de sus poblaciones” señaló Jorge Vargas-Cullell, sub-director del Programa Estado de la Nación.

**Oportunidades.** Diversos factores, actualmente desaprovechados, posibilitarían que Centroamérica amplíe los beneficios derivados de la inserción internacional y se traduzcan en amplias mejoras para los habitantes:

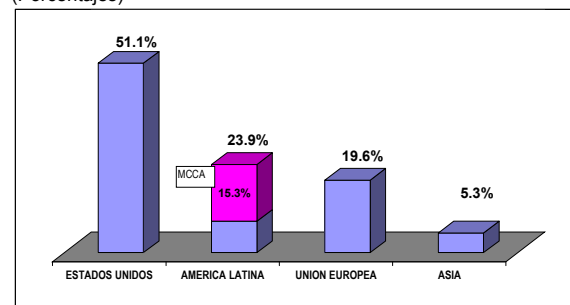
1. *Posición estratégica:* Centroamérica está cerca de Estados Unidos, el principal mercado mundial de producción y consumo; es una escala en el comercio entre la costa este de ese país y los mercados asiáticos y entre Sur y Norteamérica. El canal de Panamá aumenta el valor estratégico de la localización del istmo, por él fluye el 5% del comercio mundial. En El Salvador el puerto de El Cutuco y un acuerdo con Honduras para desarrollar un “canal seco”, son iniciativas para aprovechar las ventajas logísticas de la ubicación geográfica de Centroamérica, pero aún requieren fuertes inversiones en infraestructura regional y en reglas e instituciones.

2. *Decisiones de política propician la acción regional:* el establecimiento de la unión aduanera, la interconexión eléctrica y la negociación de tratados de libre comercio con Estados Unidos y otros socios comerciales, el más reciente de ellos la Unión Europea (en proceso), son acciones tendientes a crear reglas comunes para el comercio internacional.

3. *Economías significativamente más abiertas y diversificadas:* Los centroamericanos comercian más con el resto del mundo. Durante el período 1995-2006 las exportaciones crecieron poco más de dos veces, pero las importaciones crecieron aun más, lo cual podría estar evidenciando el alto componente importado de la producción y, en particular, de las exportaciones, así como los débiles encadenamientos productivos internos.

Comentario [T1]:

Centroamérica: Exportaciones de bienes por principales destinos. 2005 (Porcentajes)



Fuente: Martínez, 2008 con datos de Cepal, Sieca, Eurostat Y Unctad.

Además de un significativo aumento de las exportaciones, se han registrado importantes cambios en su estructura durante el período 1995-2006:

- Los productos agropecuarios pasaron de representar el 35,3% de las exportaciones totales de la región, a tan solo un 16,7% y las exportaciones metalmecánicas se quintuplicaron.
- El turismo casi duplicó su peso pues pasó de 13,3% a 21,0% del total exportado.
- Estados Unidos es el principal mercado, pero perdió participación, al pasar de 63,7% en el 2000 a 51,5% en 2005. América Latina, la Unión Europea y Asia ganaron importancia.

4. *Significativa aceleración del comercio y la integración intrarregional:* desde 1990 (con la excepción del 2006), las exportaciones intracentroamericanas crecieron más rápidamente que las extrarregionales. Según estimaciones de la Sieca (2007), el 75% de las empresas que exportan intrarregionalmente son pequeñas y medianas, lo que da lugar a beneficios adicionales en términos de generación de empleo y crecimiento de los servicios asociados al comercio, como el transporte.

5. *Crecientes flujos de inversión extranjera directa:* aunque pequeña, la participación de Centroamérica en la IED global ha sido creciente. En el período 2000-2006 ingresaron a la región, en promedio, 2.982 millones de dólares anuales por concepto de IED, cifra superior a los 2.741 millones de los años noventa.

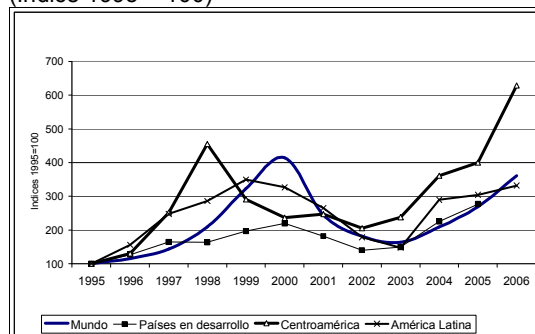
“A la par de estos potenciales que se tiene como región, también deben reconocerse las emergentes dificultades del contexto internacional, que dificultan el avance de las pequeñas economías centroamericanas”, señaló.

**Amenazas.** Cambios recientes en la estructura del comercio internacional han variado las reglas del juego y tienen efectos importantes para economías altamente dependientes del entorno como las centroamericanas:

1. *Nuevos, poderosos y más productivos competidores* como China, India y Vietnam, compiten fuertemente con la región en los EEUU, y aventajan al istmo porque cuentan con una amplia oferta de trabajadores tanto baja como altamente calificados.
2. *Cambios en la estructura y las condiciones del comercio internacional*, en particular el auge de la exportación de servicios, el alto precio de los productos alimenticios, el fuerte aumento en el precio del petróleo y las nuevas condiciones de acceso a los mercados de los principales socios comerciales (Estados Unidos y la Unión Europea).
3. *Fin de un ciclo expansivo internacional:* en meses recientes ha habido una importante recalificación a la baja de las perspectivas económicas debido a la desaceleración de la economía de los Estados Unidos, la más importante en el mundo y la más importante de las economías centroamericanas.



Flujos de inversión extranjera directa. 1995-2006. (Índice 1995 = 100)



Fuente: Martínez, 2008 con datos de Unctad y Cepal.

Hay indicios ¿cuáles? de que la economía de los Estados Unidos ha perdido competitividad en esta década de los noventa.

## Comunicado de prensa Coexisten dos apuestas de inserción económica en Centroamérica

Descargue completo el capítulo 1 Sinopsis en: [www.estadonacion.or.cr](http://www.estadonacion.or.cr)

- La inserción ha generado enclaves de modernidad y dinamismo, en medio de economías y sociedades con baja productividad y amplios rezagos sociales

Para lograr una más ventajosa inserción económica se requieren modificar las tendencias presentes. Centroamérica presenta dos estilos de inserción en la economía internacional, que producen diferentes resultados en desarrollo humano en los países, aunque comparten factores comunes como economías pequeñas, reducidos mercados internos, baja tecnología, ubicación estratégica y la suscripción de tratados comerciales multilaterales.

El director adjunto del Programa Estado de la Nación, Jorge Vargas Cullell explicó que estas dos situaciones estratégicas son prototipos y no corresponden exactamente a la situación de un país, sino que pretende describir características generales comunes que tienen un grupo de países.

Las naciones que más se aproximan a la primera situación son los del centro y norte del istmo. El Salvador, aunque comparte la mayoría de estas características, pero se diferencia por sus esfuerzos para constituirse en un centro logístico y por peso reducido que ocupa la agroexportación. En tanto la segunda situación cubre a los países del sur de Centroamérica.

“Estas diferencias son útiles para diseñar alternativas que se adapten a las dos situaciones prevalcientes en la región. Nos dicen que debemos descartar las estrategias que consideren a Centroamérica como una región homogénea, pero también aquellas que privilegien la excepción es decir el argumento de que cada país es totalmente diferente a los otros”, agregó Vargas.

*Situaciones prototípicas de inserción internacional en Centroamérica*

Primera situación estratégica	Segunda situación estratégica
a) una inserción internacional de bajo nivel tecnológico, basada en la agroexportación y la industria de maquila textil, b) altos volúmenes de emigración y flujo de remesas, c) poca capacidad de atracción de inversión extranjera directa, d) nivel exportador bajo o intermedio, con un fuerte peso del mercado centroamericano, y e) magros resultados económicos y sociales	a) una inserción internacional basada en una mayor incorporación tecnológica de productos no tradicionales, a la industria o a los servicios, b) bajos o nulos volúmenes de emigración y de flujos de remesas, c) mayor capacidad de atracción de inversión extranjera directa, d) alto nivel exportador, orientado a mercados extrarregionales, y e) resultados económicos y sociales intermedios
Guatemala, Honduras y Nicaragua. *El Salvador	Costa Rica y Panamá

Al analizar las estrategias de inserción de los países Vargas explicó que cada país profundizó su apertura sin mayores consideraciones acerca de sus vecinos, las ventajas estratégicas que compartía con ellos y, a menudo, compitió con ellos por ofrecer los incentivos más generosos a los inversionistas externos. No hubo una estrategia regional, pese a la mayor intensidad del comercio y la regionalización de algunas empresas.

“En la práctica privó la idea de que inserción regional ventajosa surgiría “naturalmente” de la suma de los procesos nacionales. Este implícito no contribuyó a apalancar el desarrollo humano y el nivel de integración de la región. El Informe se plantea entonces revisar los intereses comunes que tiene Centroamérica y apostar en conjunto para aprovechar a la inserción internacional”, destacó.

**¿Qué puede hacerse? Hacia el realismo estratégico.** ¿Cómo lograr una inserción ventajosa en la economía internacional? En otras palabras, ¿cómo aprovechar esta inserción para potenciar las oportunidades de crecimiento económico y desarrollo humano?

Una mirada realista a las condiciones actuales identifica no solo las restricciones sino también los intereses comunes que tiene Centroamérica en su conjunto, pese a la diversidad de los países que la componen.

“Estos intereses son de carácter ofensivo, es decir, de creación de condiciones para una nueva fase de la inserción internacional, y defensivo, para evitar que las debilidades se conviertan en obstáculos para lograr una inserción ventajosa”, detalló.

Desde el punto de vista ofensivo, el principal interés regional es aprovechar sus ventajas de localización en el sistema económico internacional para crear una plataforma de producción y un portafolio de bienes y servicios para socios extrarregionales.

Varias condiciones iniciales posibilitan plantearse este objetivo. Por una parte, el canal de Panamá (y su ampliación en curso) es una de las principales rutas del comercio internacional. Por otra, dentro de la misma región hay experiencias exitosas de atracción de inversiones y desarrollo de nuevos sectores productivos (Panamá y Costa Rica).

En los últimos diez años se han planteado diversas propuestas para aprovechar la localización estratégica de Centroamérica (INCAE, Centroamérica 2020, PPP, etc.). Todas ellas coinciden al señalar la necesidad de que los países pongan en marcha acciones comunes para fortalecer la institucionalidad regional, mejorar el capital humano y aprovechar los recursos ambientales (Estado de la Región, 2008).

Desde el punto de vista defensivo, el principal interés de Centroamérica es la creación de encadenamientos productivos y sociales, tanto dentro como entre países, para evitar que las desigualdades intrarregionales fracturen el istmo y estrangulen la posibilidad de establecer la plataforma extrarregional de bienes y servicios.

Sin embargo Vargas preguntó res por qué los países que históricamente han estado centrados en sus intereses de corto plazo, nacionales o incluso más específicos, habrían de cooperar con la implementación de una propuesta regional?

Para las naciones mejor posicionadas del istmo, Panamá y Costa Rica, una fractura regional entre un “sur” más desarrollado y un “centro-norte” estancado es problemática.

La capacidad de atracción de flujos ampliados de inversión pasa por tener un “vecindario” que no conspire contra esa intención. Para los países más rezagados, una vez concluida la etapa fácil de la inserción internacional, no existen muchas otras opciones para relanzar el desarrollo.